



Lectura Trascendente
Director: Erick S. Escobar Chávez

El infierno de los celos

Rodolfo Sánchez Tello

Psicagogía
Criminológica:
Educación
especializada
para la prevención
del delito

Agustín Salgado García

Ágora
Jean-Paul Sartre
Pablo Manuel Ramos Vallejo

De la
inautenticidad
humana
Octavio Cruz Barrozo





ALIANZA CIUDADANA JACONA CUMPLE CON SUS ASOCIADOS

El pasado 23 de febrero iniciaron los trabajos en el predio donde estará ubicado el fraccionamiento que será el patrimonio de todos los miembros de Alianza Ciudadana.

De la mano del Lic. Víctor Manuel González Aguilar y el Lic. Jaime Misael Arroyo Alejandro, Presidente y Secretario de Organización,

respectivamente, iniciaron este sueño el 16 de enero del 2012 y que paso a paso se ha ido consolidando como una realidad.

El predio que se ubica en el Km 1 de la carretera Jacona-Los Reyes, donde se edificará este desarrollo habitacional, cuyos trabajos dieron inicio con maquinaria pesada para la lotificación y proyección de servicios.

«No sólo estamos felices por los resultados que se han obtenido, todavía falta mucho por hacer y ese voto de confianza que se nos está dando es lo que nos impulsa a seguir en la consolidación del proyecto, pero necesitamos cerrar filas para que esto se vea reflejado lo más pronto posible», afirmó el licenciado Víctor González Aguilar.


- Exámenes y diagnósticos (Gratuitos)
- Oftalmólogos y optometristas certificados
- Tecnología de vanguardia
- Laboratorio propio
- Amplia gama de modelos de lentes de armazón y contacto
- Prótesis oculares y tratamientos ortalmológicos
- Descuentos especiales a estudiantes, profesores, adultos mayores y pensionados
- Precios Accesibles y facilidades de pago
- Atención amable y personalizada

MATRIZ

- Eduardo Ruiz 436-A Col. Centro, Morelia.
Tel. 313 26 74

SUCURSALES

- Guadalupe Victoria 315-A Col. Centro
Tel.317-15-00 y 317-74-54
- Av. Madero Poniente 1237-A Col. Centro
Tel.316-79-40
- Santiago Tapia 31-B Col. Centro
Tel.312-15-51
- Pedro Asencio 87 Col. Vicente Guerrero
Tel.233-02-58
- Jacaranda 192 Col. Jardines del Rincón
Tel232-04-25
- Calzada Benito Juárez 157 Col. Vista Linda
(Uruapan)



**Cambiamos
la forma
de VER
las cosas**

**Horario de Lunes a sábado
9:00 a 14:00 y 16:00 a 20:00hrs.**

www.opticasmorelos.com

Del editor

Corrupción sin ideología

El índice de fuego que tanto usó Felipe Calderón Hinojosa para señalar del pecado de corrupción a los gobiernos emanados de otros partidos diferentes al suyo, y emprender acciones que lo pusieron en ridículo como el conocido *michoacanazo*, se ha vuelto en su contra una vez que la Auditoría Superior de la Federación dio a conocer los resultados de la revisión a la cuenta pública del año 2011.

La historia es implacable juzgadora y si no, basta con recordar las causas que llevaron al Partido Revolucionario Institucional a perder la hegemonía en el poder el año 2000.

Hay todavía quienes añoran aquellas épocas de bonanza, cuando muchos se podían enriquecer a costa de los pagadores de impuestos, con la realización de jugosos negocios que daban para todo. El abuso del poder y la protección de los corruptos que se beneficiaron de él, llevó al pueblo mexicano a darle la espalda al partido que lo gobernó por siete décadas.

En los gobiernos del PRD también se han visto escandalosas acciones de corrupción, como aquella escena en la que se veía a un prominente miembro de ese partido embolsándose hasta las ligas con las que iban sujetas las pacas de billetes. En el caso de Michoacán todo parece indicar que en poco tiempo se conocerán las tropelías cometidas por quienes gobernaron el estado durante 10 años.

Negocios como el que se destapo recientemente. El gobierno le vende a un «particular» una franja de terreno de cuatro hectáreas en una zona de privilegio residencial a un precio de 110 pesos el metro cuadrado, cuando en esa zona el terreno vale de tres a cuatro mil pesos por metro.

Una diferencia abismal, si se considera que los terrenos rústicos, sin servicios y a veces hasta sin documentos, en las faldas del cerro del Quinceo valen al menos 250 pesos el metro cuadrado.

Y como la cereza del pastel, con la renuncia al papado de Joseph Aloisius Ratzinger, han surgido a la luz pública una serie de informaciones que revelan datos escandalosos respecto de tráfico de influencias, de favores sexuales y de operaciones financieras turbias en el Banco del Vaticano.

La ambición no tiene ideología política, ni religión, ni vergüenza, por supuesto, por ello es que se puede concluir que el problema es de formación, más allá de creencias políticas o religiosas.

Entonces, ¿dónde está la solución?

La sociedad mexicana y quizá la humanidad entera, sufre un problema de estructura de valores. Nacemos, nos desarrollamos y morimos en una sociedad consumista. Un conglomerado en el que el principal valor se basa en el concepto de TENER, antes que en el SER.

ES CUANTO.

C O N T E N I D O

El infierno de los celos Rodolfo Sánchez Tello	Pág. 5	Ágora Jean-Paul Sartre Pablo Manuel Ramos Vallejo	Pág. 18
Psicagogía Criminológica: Educación especializada para la prevención del delito Agustín Salgado García	Pág. 12	De la inautenticidad humana Octavio Cruz Barrozo	Pág. 23
Efemérides Michoacanas Ramón Alonso Pérez Escutia	Pág. 15	La escuela rural mexicana Francisco Javier Reyes Medrano	Pág. 27
Rinde Fausto Vallejo su Primer Encuentro Ciudadano	Pag. 16	El señor procurador	Pág. 30

DIRECTORIO

DIRECTOR:
PROFR. ÉRICK S. ESCOBAR CHÁVEZ
Cel. 4434 118806

JEFE DE CIRCULACIÓN:
FRANCISCO JAVIER ÁVALOS FLORES

CORRESPONSAL EN LA PIEDAD:
PROFR. ÁNGEL ALVARADO RAYA

CORRESPONSAL EN COLIMA:
MTR. JOSÉ LUIS MÁRQUEZ FIGUEROA

CORRESPONSALES EN JALISCO:
FRANCISCO JAVIER ALVARADO Y JESÚSTREJO

CORRESPONSAL ITINERANTE:
CÉSAR MAURICIO MARÍN VILLARRUEL

SERVICIOS FOTOGRAFICOS:
RUBÉN LÓPEZ MENDOZA

SECRETARIO DE REDACCIÓN
GERARDO TAFOYA CORTÉS

DISEÑO:
CARLOS ALBERTO CHACÓN GARCÍA

Email: crisoldeideas@yahoo.com.mx

REVISTA CRISOL DE IDEAS, Año V, No. 115, primera quincena de Marzo de 2013, es una publicación quincenal editada por Crisol de Ideas. Gertrudis Bocanegra No. 684, Colonia Cuauhtémoc (centro) C.P. 58020, Morelia, Mich., Tel. (443) 3-12-66-66. Editor responsable: Érick Sandro Escobar Chávez. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2011-060311150200-102, otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Impresa por Ediciones Michoacanas, Arenisca y Alberto Branif 166, Col. Linda Vista. Tel. 3-20 15 11. Este número se terminó de imprimir el 1 de Marzo de 2013 con un tiraje de 2,300 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Editor.



En la situación emocional el sujeto celoso está simplemente desamparado, triste, angustiado. Tal vez la vida ha dejado de tener sentido. No sólo tiene un dolor psíquico, sino que éste traerá como consecuencias dolores físicos también. En cada momento que el recuerdo aparezca, irá acompañado por una sensación física que lo afectará seriamente: noches sin dormir, falta de apetito, y otros síntomas más harán mella, enfermándolo significativamente.

El dolor es tan profundo, que el sujeto no hace posible la aparición de las palabras, de tal modo que con ellas pueda analizar lo que está sucediendo. No hay palabras para expresar exactamente el dolor que el celoso siente en lo más profundo de su ser. ¿Qué puede hacer? ¿Cómo aliviar un dolor de tal magnitud? ¿Quién será capaz de entenderlo, de comprenderlo? ¿Habrá alivio a esta pena?

Obviamente el celoso avizora varias salidas, por ejemplo, buscarse otro amor (un clavo saca otro), salir, visitar otros lugares, cambiar de lugar de residencia, buscar otro empleo, irse a otra ciudad donde nada de lo que encuentre ahí le recuerde a la persona amada. ¿Amada? O, quizá odiosa, maldita, mierda, estúpida, traidora.

Como un mecanismo de defensa ante su situación, el sujeto intenta desmoronar las cualidades que le atan precisamente a aquel sujeto amoroso. Ahora se trata de encontrar, desesperadamente, los puntos en los cuales el objeto amoroso es más frágil. Finalmente no es lo que yo imaginé, tiene, como los demás, una serie de defectos. Muchas ocasiones estos intentos lo único que logran es acrecentar los celos de una manera más fuerte y dolorosa. Pero, ¿ésta es realmente, en la vida del sujeto, la primera gran herida a su yo? Desde luego que sí, respondería el celoso. Es la primera vez que le ocurre, nunca antes había vivido una experiencia así. Esto

El infierno de los celos

Rodolfo Sánchez Tello¹

Tal vez uno de los sentimientos más tormentosos en el ser humano sean precisamente los celos; tormentosos, traumáticos, difíciles de controlar, agentes que han provocado una gran cantidad de crímenes pasionales; motivo de temas en el campo de la literatura, en el cine, en la poesía, y el teatro, y demás, expresiones culturales. Pero sobre todo, en la vida real de los hombres y las mujeres son motivo de sufrimiento, de rebeldía, y ¿por qué no? de emancipación, de coraje, de replanteamiento existencial, de fuerzas para recomenzar, motivo de revisión y de nuevos esquemas existenciales. A pesar de la importancia de este sentimiento eminentemente humano, es significativo que exista relativamente poca literatura científica y especializada que analice detenidamente el sentido y la significa-

ción que tiene este sentimiento.

El mundo interior de un sujeto se desploma a causa de los celos; éstos son incontrolables, salvajes y, sobre todo, absurdos. El celoso está convencido de que los otros dos se encuentran en una felicidad total. En el imaginario del celoso, la relación amorosa de su amada con el otro no se compara en nada a la relación que él tiene con ella. La otra relación alcanza la perfección. Todo lo que había soñado o idealizado en la relación con su amada, no se compara a la que ellos dos llevan a cabo, ¡a su espalda! Es entonces, cuando el sujeto se pregunta qué ha sucedido cuando él y ella vivían en un romance perfecto. Pero, ¿a quién se refiere? A su amada, o a aquella que remueve todo su ser, a su primer objeto amoroso.

¹Docente-Investigador del IMCED

es justamente lo que desde el consciente se piensa, sin embargo, el psicoanálisis demuestra que no.

No es la primera vez que le sucede esto al sujeto, hubo ya una primera gran herida, una que fue inscrita en su ser de una vez y para siempre, y que los celos actuales son una reminiscencia de unos celos egoístas, angustiosos que el sujeto vivió intencionalmente. Pero, esta primera herida está en el inconsciente, sin posibilidades, al menos por el momento, de hacerse clara.

Una de las obras literarias más exquisitas es la novela *El desorden de tu nombre* donde su autor, Juan José Millás, analiza el sentimiento de los celos a través de uno de sus personajes; un hombre maduro se divorcia y en días posteriores entra en un estado de angustia. Entonces decide tratarse clínicamente para lo cual inicia su tratamiento con un psicoanalista. Para llegar al consultorio, el hombre cruza un jardín donde conoce a una mujer con la cual tiene relaciones amorosas. Todo marcha más o menos bien hasta que el psicoanalista se entera de que su paciente mantiene relaciones amorosas justamente ¡con su esposa! A partir de ahí la historia toma un giro interesante.

El psicoanalista no puede -por profesionalismo- reclamarle ni al paciente, ni a su esposa. Los celos aparecen irremediamente. El final de la historia termina magistralmente con la muerte de uno de los personajes. El comentario anterior estriba en destacar cómo los celos son tan poderosos que necesariamente logran cambiar la vida de aquellos que han vivido este sentimiento.

Los escritos que abordan el fenómeno de los celos son bastante restringidos. Como ya lo señalaba un poco más arriba, es paradójico que así sea, ya que es un sentimiento que es vivido como insostenible por muchos sujetos y sin embargo poco tra-

tados. Y lo más sorprendente aún es que en el campo del arte sí se destacan de manera especial. Un texto que aborda específicamente este tema es el de Denise Lachaud denominado; *Celos. Un estudio psicoanalítico de su diversidad*. Desde luego que la teoría psicoanalítica lo aborda, pero no se dedica un ensayo específico para su tratamiento. Si revisamos las obras de grandes filósofos de tiempos pasados, muchos de ellos llegaron no sólo a omitirlos, sino a desdeñarlos como un asunto que debía más bien evitarse. Por ejemplo, para Descartes, lo único que crean los celos es desorden, por tanto deben evitarse, y ni siquiera deben ser motivo de preocupación.

Para la ideología marxista, los celos eran considerados como un sentimiento eminentemente burgués, y no debían entrar en las preocupaciones de un espíritu revolucionario, ya que implicaban un sentimiento de preocupación por seguir poseyendo algo o alguien. El espíritu de posesión debía liquidarse sin más miramientos. Sin embargo, y a pesar de este «aparente olvido», los celos se han manifestado intensamente en la vida de grandes teóricos de todas las disciplinas; Freud, por ejemplo, manifestó en muchas ocasiones el terrible estado afectivo en que se sumía debido a los celos que experimentaba a causa de sus temores de que su querida novia (y después su esposa) Martha, pudiera serle infiel, o de que sus escritos y descubrimientos pudiesen hacerlo propios otras personas, de que las ideas suyas pudiesen ser apropiadas por otro.

Si, por otro lado, tomamos el libro del Génesis de la Biblia, podemos constatar cómo Dios se manifiesta como un ente eminentemente celoso; primero con Adán y Eva, y después con Caín y Abel. Posteriormente con el pueblo judío, recordemos cómo en muchas ocasiones los profetas hablaron al pueblo diciéndo-

le que debían sacrificar muchas vidas humanas a su Dios, ya que habían cometido pecado al adorar a otros dioses. Jehová es un Dios celoso; si revisamos los Diez Mandamientos, recordaremos que justamente el primero de ellos nos indica que no podremos adorar a más dioses más que a él. Los celos son, pues, un sentimiento por demás interesante que habrá que analizarse un poco más detenidamente.

Denise Lachaud, explica por qué los celos son un sentimiento tan poderoso y tan devastador en la vida del sujeto, asegura que el objeto primario para el niño es, antes que nada, un objeto de necesidad. De manera paulatina se vuelve, con ayuda de la madre, un objeto de deseo. Resulta por demás interesante un descubrimiento psicoanalítico, me refiero al hecho de que el niño pequeño llega a confundir la necesidad con la persona que le provee de atenciones. Conviene explicar más detenidamente esta idea; el niño requiere de alimento, sin embargo, no sólo llega a estimar el alimento, sino que empieza a necesitar, con igual o mayor fuerza, a la persona que le dio el alimento.

Cuando aparecen los celos por alguien, uno debería preguntarse qué es en realidad lo que teme perder, si al otro o la otra, o quizá sea algo que tiene de la persona amada. Este objeto de deseo en un proceso digamos normal, el niño lo transfiere a otro objeto. Sin embargo, en los celos patológicos el objeto de deseo continúa estando en el registro de la necesidad, y su ausencia no asegura una vida normal. No se logra la metaforización. El origen y nacimiento de los celos tienen su origen en la pérdida original.

Cuando San Agustín ve a su hermano colgado del pecho de su madre, descubre los celos. Por otro lado, los celos patológicos no se sustentan en la realidad, en la objetividad, en la certeza, sino en la duda. Él se creó engañado. No tiene pruebas de ello

pero está convencido de que algo está ocurriendo. Éste es el gran problema del celoso, vivir siempre de la duda, sufrir con ella, ¿gozar con ella? Así, la ignorancia es la compañera inseparable de los celos. Ignorar, suponer, dudar, imaginar, son los elementos que caminan con esta terrible pasión. El celoso pierde la capacidad para diferenciar entre la realidad y la imaginación. Ahora, todo, absolutamente todo, será motivo de sospecha. Cualquier movimiento, desplazamiento, emoción, o palabras de su pareja tendrán el elemento que definirá la sospecha. No está en condiciones de separar una situación normal de un imaginario. Esto sume al sujeto en un pozo sin salida. Y él sabe perfectamente que sus celos no están sostenidos por la evidencia, sin embargo, no acepta ninguna racionalización. Podría sostener, incluso, que los celos son una forma muy próxima a la psicosis.

En 1922, Freud escribe un ensayo denominado *Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad*. Apunta que existen una especie de tres grados o niveles en los celos: competitivos, a los que denomina también como normales, celos proyectados y, finalmente, celos delirantes. En los primeros, es decir, los competitivos, aparece un dolor ante la pérdida del objeto amoroso. Se reactiva la primera herida narcisista, es decir, la pérdida de la madre, debido a la odiosa intervención del otro, del padre. En cambio, en los celos proyectivos se atribuye al compañero erótico la propia infidelidad. Los celos delirantes se originan en impulsos reprimidos de infidelidad, pero el objeto de esos impulsos es del mismo sexo, esto lleva al sujeto hasta la misma paranoia. Independientemente de las tres formas de celos, algo que los une es el elemento homosexual. Uno de los pensamientos que más torturan al celoso, es la fantasía de

imaginarse a la persona amada satisfaciendo, con sus proezas eróticas, a otro más. El momento máximo de los celos es la imagen de dos cuerpos en una cama, donde ninguno de ellos es el celoso. El dolor estriba en suponer, desear, que alguno de los cuerpos debió haber sido el suyo. La imagen de la mujer amada en brazos de otro tiene como origen lo que en psicoanálisis se denomina la escena primaria, es decir, la ocasión en que un niño mira a sus padres haciendo el amor.

Existe un primer momento en que el niño descubre que existe otro; él no es único con su madre. Vive la intrusión de otro, experimenta la alteridad. Existen otros sujetos que comparten -y con beneplácito de ella- el amor de su madre. Y justamente esto es algo que el niño no comprende del todo, ¿cómo es posible que su madre ame a otro? Es el momento que psíquicamente el pequeño experimentará el dolor de los celos. Debido a que su aparato psíquico está en formación, es más fuerte cualquier vivencia, la cual lo marcará de manera indeleble. Aquí conviene hacer un alto para especificar que las manifestaciones de celos son diferentes en cada sujeto, me refiero a la estructuración clínica que cada uno adopta, como resultado de la resolución edípica. Así, mientras en la estructura histérica, los celos normalmente se manifestarán de manera violenta, de odio, de coraje, se mostrarán impulsivamente. En cambio, en la estructura obsesiva no es violenta la reacción, sino de abandono, de desmoronamiento. No quiere saber nada de la persona que lo engañó. Las diferencias se notan mediante las expresiones externas del propio sujeto que sufre.

Resulta particularmente interesante cómo el primer objeto amoroso, el otro -la madre- es quien genera los sentimientos de celos. El otro da al rival lo que le niega al sujeto celoso, o quizá, encuentra en el rival lo que no encuentra en

el sujeto. Y he aquí una deducción brillante; justamente esta experiencia devastadora en los primeros años de la infancia, marcarán al sujeto, de tal manera que se hace, por decirlo así, una trasposición, es decir, se pasa del territorio materno a otros aspectos de la vida del sujeto.

Se instala una especie de patología; miedo a que alguien lo saque de su lugar, miedo a que lo excluyan. Puede ser su mujer, su amigo, de su empleo, del equipo donde juega, de su país, del grupo de amigos, del club donde se pertenece. El psicoanálisis no ha dejado de hacer hincapié en algo fundamental para todo ser humano; la fijación hacia la madre. Fijaciones que, por supuesto, no desaparecerán en la vida adulta. Como lo señala Denise Lachaud, existen sujetos que no logran, o no quieren, desplazar sus inversiones libidinales hacia otros objetos amorosos, sino que por el contrario, se dedicarán a destruir cualquier intruso que posibilite una separación con la madre. Es necesario que todo sujeto luche por ser reconocido fuera del contexto familiar. En muchas ocasiones, el sujeto busca recuperar a su familia en contextos diferentes. Más que recuperar a su familia, desean recuperar el lugar que ellos ocupaban en el complejo familiar de su infancia. De ahí que es importante el reconocimiento de los sucesos infantiles, sobre todo aquellos que tienen relación con las pérdidas sufridas en las primeras etapas de vida de todo sujeto.

Una de las polémicas más interesantes es acerca de quién es más celoso, el hombre o la mujer. Por lo menos habría tres respuestas; la primera es que evidentemente las mujeres son más celosas, digamos que para una mujer el hombre ha de ser sólo para ellas. La segunda respuesta es que son los hombres más celosos, ya que se expresan de manera más violenta, incluso los etólogos vinculan los celos con la naturaleza del macho por dominar a



Ya sea de placer o negocios
Colibrí Tours
"Viaje seguro con profesionales"



RENTA DE VEHÍCULOS LAS 24 HRS.



Tel. y Fax (443) 2746685 • Nextel (443) 16 52 114
Cel. 4431 114292 • I.D. 52*256674*2

Selenio No. 50 esq. Zafiro, Col. Industrial
C.P. 58130, Morelia, Michoacán, México

pchavezcolibri@live.com.mx

sus hembras. Sin embargo, una tercera respuesta es que la naturaleza de los celos es eminentemente femenina, cuando un hombre se muestra celoso es porque se feminiza. Existe una naturaleza propiamente femenina de los celos.

La pasión que sostiene los celos no es la certeza, sino la ignorancia. El celoso no sabe qué está pasando. No tiene la seguridad de nada con respecto a su pareja. Milan Kundera publicó una novela cuyo título es precisamente *La ignorancia*, en el inicio de la obra hace un análisis gramatical de este concepto. Añoranza deriva de la palabra ignorar (no saber de algo), así, añoranza significa el dolor de la ignorancia. El amante dirá; estás lejos y no sé qué es de ti. Normalmente el sujeto se entera, de manera abrupta, que es engañado. Este efecto sorpresivo facilita la reactualización de traumas inconscientes. Los celos ejercen una influencia directa al inconsciente. El celoso quiere saber, saber incluso más allá de la verdad, pues aunque le demuestren empíricamente que está equivocado, esto no lo calma, él quiere saber todo ¿qué es exactamente? Saber qué pasó en esa pérdida originaria. En la novela *Memoria de mis putas tristes*, García Márquez dice en boca de uno de sus personajes: «Qué maravilla, dijo. Siempre he dicho que los celos saben más que la verdad». Por tanto, la pulsión epistemofílica, el deseo de saber, se instala más fácil y obsesivamente en aquellos sujetos que están más desprotegidos anímicamente, es decir, los celosos. El celoso quiere saber, leer, descubrir, descifrar. Quizá la naturaleza celosa sea parte de los artistas y científicos, ya que mediante este deseo de saber enfrentan, de alguna manera, la falta y el vacío.

Una hipótesis temeraria; los celos están relacionados con la homosexualidad. Algunos psicoanalistas afirman que los celos indican una atracción inconsciente hacia el rival. Por supuesto que no me refiero únicamente a la homosexualidad en el hombre, si recordamos, el primer objeto amoroso, tanto para la niña como para el niño, es la madre. Bajo esta premisa, si el primer objeto de la niña es la madre, entonces la homosexualidad se presenta primero en la niña. Una conclusión importante: al final, el goce buscado por el celoso es el goce femenino. No un goce materno, ya que la madre no existe, sino hasta que aparece el padre. En el caso de la mujer celosa, la otra mujer, la rival, reactiva un fantasma de la infancia, donde la madre es la que la privó del falo. Los celos son una prueba del dolor de una pérdida, pero un dolor donde también está presente el goce anhelado, buscado.

En el esquema de los celos, las sospechas,

dudas, recores, odios, las verificaciones, la ansiedad, la angustia, además el asesinato planeado, esperado, animan el goce que implica este sufrimiento. Independientemente de los celos, existe una cuestión fundamental; en lo más íntimo de cada uno de los seres humanos existe instalado el deseo desenfrenado por retornar a la madre, el niño y la niña son inicialmente parte de esa madre, por ello están feminizados, ése es el origen, ésa es la búsqueda permanente, por eso está el sufrimiento, porque perdimos a ese ente femenino, que es el origen, que constituye la falta permanente en todos. Por eso los celos son tan devastadores para muchos, ya que no pueden soportar, nuevamente, la instalación de esa pérdida originaria.

¿Qué posibilidades tiene el celoso de una posible «cura»? Evidentemente que el psicoanálisis le apuesta al trabajo clínico, como una verdadera posibilidad de revisar por el sujeto su propia historia. Es mediante este dispositivo como se puede hacer una lectura del inconsciente, sobre todo de lo reprimido primordial. En el trabajo clínico se reactualizan una serie de temores, miedos, angustias. Incluso, cuando se acerca el final del análisis, el paciente ha de hacer trabajo de duelo en torno a la pérdida que implica el abandono de su psicoanalista. Es importante destacar que en la vida del celoso se tienen que considerar dos tipos de realidades: la realidad exterior y la realidad interior o realidad psíquica. El trabajo del psicoanalista es una lucha en relación a la realidad psíquica de su paciente. Si bien un acontecimiento externo provoca el estallido de los celos, el problema no está ahí, sino en el aparato psíquico del sujeto. La lucha por salir de ese estado se encuentra en el inconsciente. El arte también posibilita un diálogo con el psicoanálisis, ya que aborda los grandes enigmas y sufrimientos humanos.

Hace algunos años, en la década de los setentas, se estrenó en México una de las películas más eróticas, por lo menos en esa época; me refiero a *Emmanuelle*, cuya actriz principal, Sylvia Kristel, se convertiría en un verdadero símbolo sexual. La película está inspirada en la novela del mismo título, la autora es Marayat Adriene, quien publicó la obra con el pseudónimo de Emmanuelle Arsan. La novela se publicó originalmente de manera clandestina en Francia, debido al escándalo que propició. En este filme, los productores del largometraje intentaron poner en escena una nueva relación entre las parejas, donde los celos estarían fuera de la órbi-

ta de los sentimientos humanos. El éxito fue tal que se produjeron un total de tres películas, donde una era la continuación de la otra. La idea era particularmente interesante, se trataba de una secuencia tremendamente provocativa. En la primera película, Emmanuelle es incitada por un sujeto a gozar de su cuerpo. Emmanuelle experimenta la sexualidad en su mayor plenitud. Se trata de una mujer casada que se da cuenta que todo ser humano es libre de su cuerpo, donde las convencionalidades del matrimonio no pueden, ni deben, impedir el disfrute de la sexualidad.

Ella vive intensamente una serie de encuentros sexuales; con otro, con otra, con otros. Ella es casada, sin embargo, encuentra en la libertad sexual una nueva forma de liberación. El sueño es encontrar el goce en sí mismo, sin condicionamientos morales, sin compromisos, sin celos. Ya desde la década de los sesentas, en muchas partes del mundo, surgieron algunas propuestas de convivencia humana, donde las relaciones sexuales estuvieran sustentadas en la libertad. Las comunas implicaban experimentar el llamado amor libre. Ésta era la idea básica de la primera de las películas de la trilogía Emmanuelle.

En la siguiente película, *Emmanuelle II*, los autores de la misma muestran al público una nueva forma de pensar la relación matrimonial: la pareja de esposos se aman, sin embargo, hacen un acuerdo explícito en el cual pueden hacer el amor con quien quieran, pero con una sola condición; no podrán ni deberán engañar amorosamente a su respectiva pareja. Así, cada uno vive relaciones sexuales libremente, confesadas, deliciosas y eróticamente, mientras hacían el amor. Lo que estaba presentando la película era extremadamente erótico y sugestivo, ya que si bien era cierto había libertad sexual, sin embargo estaba la situación de su matrimonio, donde aquello que hacían estaba prohibido. Ahí justamente estribaba lo erótico de la película, ya que incitaban al público a vivir intensamente relaciones extramatrimoniales sin un sentimiento de celos, ni de culpa. Esta situación rompía, evidentemente, todos los esquemas, todas las reglas sociales, culturales y morales, construidas y aceptadas desde hacía muchos años.

Poco tiempo después, los autores de estos filmes presentan al público la tercera edición de esta secuencia, es decir, la película *Adiós Emmanuelle*. Y he aquí que la moral entra, bajo una lección que se va a concretizar a través de los celos. Emmanuelle y su esposo continúan con la relación libre en

materia sexual, cuando, de manera inesperada, Emmanuelle se encapricha por un hombre, quien justamente la desdén. ¿Cómo era posible que existiera alguien que no cayera a los pies de su belleza? Tanto ella como el propio esposo se divierten al principio de la situación. Sin embargo, Emmanuelle insiste nuevamente, quiere hacer caer al otro. Y, sin saber cómo, se empieza a enamorar de aquel sujeto. Obviamente que esto no está en el esquema de la pareja; es entonces cuando el esposo vive, de manera brutal, la pasión de los celos. Trata de impedir, a toda costa, que aquella relación continúe pero todo es inútil, su esposa termina huyendo con el otro, dejando al esposo sumido en la más profunda tristeza y en el desconcierto total. ¿Qué había pasado? No lo sabía, o quizá sí; el amor irrumpió en sus vidas. El experimento de una relación abierta, meramente sexual, no había tenido un final feliz.

En el campo literario los celos han sido tratados de manera magistral. De hecho, ha sido la literatura, a través de novelas, poemas y ensayos, donde se muestra con claridad la esencia y pasión que desencadenan: *El Werther*, *Otelo*, *La insoportable levedad del ser*. Un aspecto por demás curioso es que en la novela de Skinner, *Walden Dos*, plantea la posibilidad de modificar absolutamente toda la conducta de tal manera que el individuo no sienta o experimente el sentimiento de los celos. Es una utopía imposible. Por más que el sujeto intente comportarse lo más racional posible, en algún momento algo se escapa. De hecho lo que caracteriza al ser humano es justamente su carácter impredecible. Ésa es la esencia humana. Los momen-

tos más importantes de cada uno de los seres humanos no son aquellos en los cuales se planeó todo, sino precisamente lo contrario; aquellos en los que el azar, lo ilógico, figuró como lo más importante. Las grandes producciones literarias y cinematográficas así lo demuestran una y otra vez. El ser humano es lo más impredecible que existe.

Como ya lo había mencionado anteriormente, cuando hice alusión al filme de Emmanuelle, se ha intentado evadir, de alguna manera, que las relaciones amorosas estén sujetas a sentimientos de posesión, los cuales derivan en el sentido de pertenencia y, por tanto, de celos. El poeta Elías Nandino, publicó en 1983 un libro titulado *Erotismo al rojo blanco*, en cuyos poemas propone experiencias eróticas donde el sexo es lo que importa, y los celos están ausentes. Trata de adentrarnos en ese mundo erótico donde el sexo se puede deslindar, apartar del sentimiento terrible de los celos. Por ejemplo escribe:

Libre albedrío

*Dos cuerpos desnudos
ardiendo
hechos nudo,
que apaguen el fuego
a su gusto.
no importa lo que hagan
que al cabo
después con un baño
se quitan lo sucio.*

En el anterior poema se aprecia la idea de una relación sexual por sí misma, es decir, la ausencia de sentimientos, la ausencia del

amor. Desde luego que esta idea es discutible, sobre todo para las mentes más conservadoras, sin embargo, tiene mucho de cierto. Es importante aclarar que cuando hablo del sexo no lo hago desde un punto de vista meramente pornográfico, sino de una relación sexual con tintes eróticos. Una idea muy sugestiva es que el verdadero amor es cuando se conjugan al mismo tiempo el deseo con el amor; la corriente tierna con la corriente sensual. El mismo Nandino lo dice en uno de sus poemínimos:

*El amor no tiene sexo,
tiene amor*

De los poemas escritos anteriormente se podría plantear una interesante pregunta: ¿Puede existir una relación meramente sexual, sin la pasión que deriva en celos atormentadores? Quizá sí, quizá no. El infierno de los celos generalmente va acompañado de un gran amor hacia el otro y, por supuesto, de una gran pasión. La corriente tierna y la sensual se unen para formar un vínculo muy fuerte. Recuerdo en este momento una novela de Gabriel García Márquez, me refiero a *Memoria de mis putas tristes*, donde el autor narra la experiencia de un hombre que acaba de cumplir los noventa años. Se trata de una narración en primera persona donde el personaje principal hace una remembranza de su vida motivado por su cumpleaños. Decide festejarse con un deseo: poseer a una prostituta muy joven, y que además ¡sea virgen! Habla a Rosa Cabarcas, una mujer



MAXIMA EXPRESS

MENSAJERÍA ♦ PAQUETERÍA ♦ CARGA
maximaexpress.com.mx

que tiene un prostíbulo, para que le cumpla su capricho.

A partir de esta imagen literaria, el autor va adentrándose en la naturaleza erótica de un hombre que recién cumplió los noventa años. Por la lectura de la obra nos enteramos que él había tomado una decisión desde que era joven; jamás amaría a una mujer, no se casaría; tendría relaciones sexuales únicamente con prostitutas: Cuenta en algún momento que a los cincuenta años había tendido relaciones, por lo menos, con más de quinientas mujeres. Aparentemente todo va bien, cuando toda su existencia da un giro nuevo; se enamora perdidamente de la chica. Por primera vez experimenta el sentimiento de los celos. La escena es por demás hermosa. Mira a la chiquilla cubierta de joyas en sus brazos, y los celos le atormentan, ya que supone que esas joyas fueron adquiridas mediante la prostitución. No soporta que aquella chiquilla sea de otro hombre. Unos atormentadores celos derivados de su arrobamiento por la joven.

El autor describe, en esta novela, el estado emocional en que se encuentra el personaje: «La falta de sosiego acabó con el rigor de mis días. Despertaba a las cinco, pero me quedaba en la penumbra del cuarto imaginando a Delgadita en su vida real, de levantar a sus hermanos, vestirlos para la escuela, darles el desayuno, si lo había, y atravesar la ciudad en bicicleta para cumplir la condena de coser botones. Me pregunté asombrado: ¿Qué piensa una mujer mientras pega un botón? ¿Pensaba en mí? ¿También ella buscaba a Rosa Cabarcas para dar conmigo? Pase una semana sin quitarme el mameluco de mecánico ni de día ni de noche, sin bañarme, sin afeitarme, sin cepillarme los dientes, porque el amor me enseñó demasiado tarde, que uno se arregla para alguien, se viste y se perfuma para alguien, y yo nunca había tenido para quién». El personaje no sólo está enamorado locamente, sino además vive con el tormento de los celos.

Recuerdo la película *La insostenible levedad del ser*, basada en la novela del mismo nombre, del autor checo Milan Kundera. En esta exquisita obra aparece una escena en que Teresa, quien está casada con Tomas, un joven médico, decide tener una experiencia de infidelidad; el propósito era poner a prueba la idea de su esposo, quien argumentaba que no la engañaba nunca, ya que si bien tenía relaciones sexuales con otras mujeres, sólo era a ella, a Teresa, a quien amaba. El amor estaba desligado del sexo. Teresa hace el amor con otro hombre; la escena es por demás erótica: decide aceptar la invitación de un hombre. Va

al departamento de aquél y, en el momento en que él empieza a desnudarla, Teresa siente un coraje por estar ahí, pero al mismo tiempo una gran excitación. Odió a aquel hombre porque va a penetrarla, pero justamente eso es lo que la hace excitarse. Al mismo tiempo lo golpea y lo jala hacia ella. La escena es uno de los momentos más eróticos de la cinematografía. Finalmente comprueba que, efectivamente, los asuntos del amor están desligados del simple placer sexual. Ella ama a su esposo, pero encuentra, en la situación antes descrita, una gran excitación. Lo interesante es analizar por qué en ciertas circunstancias de una determinada relación amorosa no se soporta la idea de que la pareja tenga relaciones con alguien más y, sin embargo, en otras circunstancias la simple idea es motivo de una terrible excitación. Quizá nada es más excitante que ver a la mujer amada en brazos de otro. En la película del director de cine Román Polanski, *Luna amarga*, uno de los personajes lleva hasta el goce, hasta la muerte esta hipótesis perturbadora dentro de nuestra concepción cultural.

Los celos son un sentimiento que necesariamente va acompañado de dos corrientes; la sensual y la tierna. En la nostalgia por el primer amor, el sujeto busca ineficazmente esa fusión con el todo, con la completad; en la relación de la madre con el hijo se establece el vínculo perfecto, donde el amor tierno de la madre se confunde con la sensualidad de sus caricias. Cuando el niño es alimentado no sólo recibe la leche materna, sino que hay algo más. Justamente ese algo más es la sexualidad inherente a las caricias maternas.

En los celos está presente tanto la corriente tierna, la cual lleva al sujeto al primer objeto amoroso, o más bien podría decir, a la primera pérdida de ese objeto amoroso. Y, desde luego, en los celos está también presente la corriente sensual. La catástrofe amorosa pone en escena la pérdida original del sujeto. Evidentemente que de acuerdo a la experiencia personal de cada quien, esta pérdida será más o menos catastrófica. Me refiero a las dos corrientes anteriores debido a que el sujeto, cuando depende absolutamente de los demás, encontrará en su primer objeto amoroso (la madre) no sólo una ternura recíproca, sino una sensualidad (también recíproca). Cuando el niño recibe el alimento de su madre, no sólo se siente satisfecho por el estómago, sino que en el acto de amamantar, en el acto de sentir el calor de la madre se inicia una relación sensual con ella. La corriente tierna y la corriente sensual se funden en un solo sentimiento. Estas dos sensacio-

nes se reactivarán en el sujeto en su vida amorosa posterior. Así, todas y cada una de las relaciones que tenga se verán necesariamente afectadas por ese primer modelo se su infancia. En una vivencia de celos, estos sentimientos se potenciarán hasta niveles en los cuales el propio sujeto celoso pierde el control sobre sí mismo.

El dolor que producen los celos es una vivencia de tal magnitud que las palabras no le alcanzan al sujeto (celosos) para describir lo que le está ocurriendo. Todo, absolutamente todo, se desploma en el sujeto. Uno de los textos psicoanalíticos que se han dedicado al estudio del dolor es *El libro del dolor y del amor*, de Juan David Nasio, y justamente este autor sostiene que el dolor, como afecto, no es provocado tanto por la pérdida del ser querido, sino por la autopercepción que tiene el yo del tumulto interno que desencadena esta pérdida. Así, la pérdida sólo es el pretexto, el hecho, el acontecimiento que provoca la crisis interna del equilibrio psíquico pulsional. Esto es, cuando el sujeto entra en crisis psicológica, lo que sucede es que las pulsiones se enloquecen.

Nasio plantea que el dolor psíquico se puede originar en el dolor del duelo cuando se pierde una persona amada; el dolor del abandono, cuando el ser amado nos retira súbitamente; el dolor de la humillación, cuando somos heridos en nuestro amor propio; el dolor de la mutilación, cuando perdemos una parte de nuestro cuerpo. Todos los dolores comparten un denominador común: son producto de una amputación brutal de un objeto amado, al cual estábamos ligados intensa y duraderamente, y que regulaba nuestra armonía psíquica. Sin embargo, el dolor que producen los celos prácticamente cubre todas estas formas de dolor humano. En los celos se pierde a la persona amada, el celoso se siente humillado en su amor propio y además siente que pierde una parte de él mismo. Recuerdo que alguna vez el ex Beatle John Lennon dijo que Yoko era como una parte de su propio cuerpo. El ser humano hace al objeto amoroso una parte física de él, por eso sostengo que en el sentimiento de los celos se sufre por una pérdida enorme. La persona amada era, finalmente, la que mantenía el equilibrio del sujeto, de ahí que los celos se manifiesten en toda su brutalidad, y que tengan – además – un carácter tan devastador. A pesar de que el dolor es terrible, sin embargo, y siguiendo a Nasio, se puede apreciar como un reducto final del ser humano.

Nasio clasifica al dolor en tres categorías: a)

el dolor como el último refugio antes de la locura y la muerte, b) el dolor como síntoma, como manifestación exterior y, finalmente, c) el dolor como una perversión, es decir, el dolor en tanto meta del placer sexual perverso sadomasoquista. El dolor es finalmente importante, ya que permite visualizar que algo no está bien, que algo ocurre en el sujeto, y lo anterior es igualmente válido a los dos tipos del dolor humano, al físico y al psíquico. En el umbral de la locura está el dolor, en el umbral de la muerte está el dolor. Por tanto, mientras exista dolor, se tienen también posibilidades de aliviar ese dolor, de intervenir en algún sentido. El dolor como síntoma permite apreciar las manifestaciones externas del sujeto celoso. Estas pueden diversificarse en muchas maneras.

Lo que particularmente llama la atención es imaginar al dolor como una perversión sadomasoquista. Y es que -aunque parezca descabellado-, el dolor es una posibilidad perversa de goce. Evidentemente que al de-

cir perversa no me refiero a un asunto de tipo ético o moral, sino a una estructura clínica. La perversión, desde el psicoanálisis, habrá que concebirla como una manera en que el inconsciente afronta la neurosis. La estructura clínica perversa tiene mucha relación con el sadomasoquismo. El sujeto celoso puede, en circunstancias especiales, gozar, tener cierto placer en la situación celosa. Al destacar esta idea, nos posibilita una mejor comprensión de aquellos sujetos que sufren, pero que no hacen casi nada para evitar ese dolor causado por los celos. Este sentimiento terrible, devastador, suele constituirse como una manera también de goce, y entre más se sufre, más está gozando, desde luego, a nivel de inconsciente. Si esta hipótesis la planteamos de esta manera, digamos plana o literal, estoy seguro que pocos aceptarían el hecho de que sufrir es también gozar. El goce perverso es -inconscientemente- un goce que el sujeto experi-

menta, pero en forma de sufrimiento.

La vivencia de los celos reduce al sujeto a convertirse en un paradigma del dolor y de la desesperación. Quizá este sentimiento es el más terrible de todos aquellos relacionados con la vivencia amorosa. Los celos pueden llevar a un sujeto a realizar los actos más perversos, pero también actos sublimes. Lo que sí es cierto es que a nadie dejan indiferentes. La aparición de los celos es uno de los síntomas más interesantes en la vida de un sujeto. Lamentablemente -o afortunadamente- el sujeto celoso, por la condición de sufrimiento en que vive en un momento dado, está imposibilitado para hablar del sentido que tienen sus celos. Tal vez la única posibilidad de que la palabra sea el conducto más apropiado para describirlos sea el trabajo clínico. El ámbito del trabajo clínico posibilitará al sujeto encontrar el sentido que tienen los celos que lo acosan terriblemente.

TTM[®]
Transportadora Turística
de Michoacán S.C. de R.L.

Servicios Turísticos y Ejecutivos

Le ofrece recorridos turísticos a los siguientes destinos:

- Morelia
- Pátzcuaro
- Uruapan
- Santa Clara del Cobre
- Zirahuén
- Volcán Parícutín
- Mariposa Monarca
- Ruta de la Salud
- Costa de Michoacán

Traslados a toda la República Mexicana

Ignacio Zaragoza No. 93, Centro histórico
C.P. 58000 Morelia, Michoacán, México.

01 (443) 317 75 08, (443) 313 05 64
Cel: 4433 25 66 56 y 4431 65 21 13
Nextel ID: 52*256674*1
01 800 506 50 64

Viajando
confortablemente
seguros

www.ttmich.com.mx
ttmuniversal@hotmail.com

El fenómeno delictivo ha evolucionado y proliferado fuertemente en nuestra sociedad por la deficiencia del aparato ideológico y del aparato represivo del Estado, el primero representado principalmente por la familia y la escuela, el represivo en manos de la policía y las cárceles, es bien sabido que en este sentido el sistema está diagnosticado en exceso, por eso, con investigaciones como ésta, se debe empezar a trabajar con rigor y voluntad política en la estabilidad del estado de derecho. Pero que además éste sea percibido por la sociedad como parte del bien común, para una adecuada convivencia social.

La delincuencia es un fenómeno que cada vez ocupa más espacios en la vida social a nivel nacional, es importante lograr la prevención de conductas antisociales a edades tempranas, el contexto escolar es campo fértil para la aplicación de políticas tendientes a tal prevención, lo que consecuentemente requiere de una intervención multidisciplinaria con una perspectiva desde el pensamiento complejo, en la que el educador es de gran importancia al participar en el desarrollo favorable de la estructura psíquica de los educandos.

El fenómeno delincencial, obedece en su génesis a diversas aristas factoriales, por lo que su prevención requiere tener un carácter multidisciplinario (económico, social, criminológico y psicológico entre otros), y es aquí donde el papel del psicopedagogo se reviste de importancia, en la necesidad que se tiene para lograr la prevención del delito en el entorno educativo, la escuela y la familia como aparatos ideológicos del Estado, deberán lograr este cometido.

Por otro lado, el sistema penitenciario también debe propiciar la prevención del delito mediante los tratamientos de resocialización del delincuente, en el que la reeducación juega un papel predominante. En la prisión los «tratamientos» tienen carácter de «interdisciplinarios», en los cuales participan profesionales del Derecho, Medicina, Trabajo Social, Psicología, Criminología, Seguridad y Educación. Aquí es donde radica la inclusión del psicopedagogo en estos espacios, pues su aportación será un complemento necesario en la reinserción del delincuente a la sociedad como aliado de ésta.

De aquí la necesidad de construir el cuerpo teórico de la Psicagogía Criminológica, pero primero es menester resaltar, que Foucault ha definido a la *psicagogía* como «la transmisión de una verdad que no tiene por función dotar a un sujeto de actitudes, de capacidades y de saberes, sino más bien de modificar el modo de ser de ese sujeto.» En este sentido cabe considerar que dicha modificación es consecuente de la dotación de actitudes, capacidades y saberes, que se-



Psicagogía Criminológica: Educación especializada para la prevención del delito

Agustín Salgado García¹

rán los pilares de soporte de la modificación conductual aceptable y benigna.

Así, se tiene que la Psicagogía Criminológica justifica su génesis por la constante evolución en diversos ámbitos del desarrollo humano, con amplias alternativas de aplicación interdisciplinaria, que es de ingente aporte a la política criminológica en la prevención de conductas delictivas. Es innegable la necesidad de inclusión del educador, en el proceso de prevención del delito desde las raíces de la genealogía del delincuente, es decir, desde los primeros entornos sociales del individuo: familia y escuela. Empero, cuando el sujeto se encuentra en circunstancias que le ubican en la comisión de un delito y la consecuente sanción, ésta también compete al psicopedagogo, ya que mediante la reeducación se reforzarán las posibilidades de resocialización, reintegración familiar y inserción a la vida en libertad.

El psicopedagogo tiene injerencia predominante en la pedagogía, en la educación especial, terapias educativas, diseño de programas educativos y política educativa, sien-

do esta última el nexo de anclaje con la política criminológica, que conjuntamente está en posibilidades epistémicas de producir las actividades que el Estado aplicará para la prevención del delito.

La política criminológica comprende todas las medidas y criterios de carácter jurídico, social, educativo y económico, establecidas por el poder político dirigidas a prevenir y reaccionar frente al fenómeno criminal, con el propósito de lograr el control social del delito, dicho de otra manera, la política criminológica es la aplicación de los conocimientos de la criminología académica y científica, para prevenir y controlar las conductas antisociales. En tal sentido el ejercicio de construcción que ocupa esta propuesta, comprende el cuerpo de la Psicagogía Criminológica,

¹ Licenciado en Derecho. Psicopedagogo. Diplomado en Seguridad Pública. Exdirector de Centros Penitenciarios en el Estado de Michoacán. México. Investigador del Instituto de Ingeniería Política. Asesor de la licenciatura en Pedagogía y la licenciatura en Psicología Educativa en el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación «José María Morelos». Miembro de la Sociedad Mexicana de Criminología Capítulo Nuevo León. Presidente del Consejo de Directores de la Academia Mexicana de Psicopedagogía Jurídica.

robustecida con la atinada versatilidad del psicopedagogo.

La educación en los establecimientos penitenciarios es casi nula, los factores son diversos; como la corrupción, el temor, la irresponsabilidad, el desinterés y la falta de profesionalismo de los educadores; pero además de estos últimos, la carencia de herramientas para aplicar la puberagogía y andragogía en vez de la pedagogía, como se hace la gran mayoría de veces, brindando enseñanza que es para niños, a adultos con «graves problemas de conducta», que requieren ser reintegrados y reeducados; no basta con alfabetizarlos, el proceso de enseñanza-aprendizaje en estos tópicos, es más complejo que la mera alfabetización y la continuidad escolar. Éste es un ámbito de acción fructífero para el psicopedagogo, su intervención será en un ambiente escolarizado, que requiere de conocimiento especializado en los procesos cognitivos de la dualidad en la enseñanza-aprendizaje, mediante la puberagogía y andragogía penitenciaria.

Por otro lado, la familiagogía criminológica, la pedagogía criminológica y la puberagogía criminológica en sus respectivos campos de acción, deberán permitir la prevención de conductas antisociales desde edades tempranas. La experiencia nos ha permi-

tido conocer que los niños en edad escolar, que tienen problemas de aprendizaje, en gran número de los casos se debe primeramente a problemas de conducta, lo que de primera impresión nos refleja la imitación (en ocasiones violenta) de su primer entorno (la familia) y a la falta de atención de los padres (o los que ocupen su lugar a la falta de éstos), los niños en este periodo de su vida presentan rasgos de violencia importantes, de falta de respeto a la autoridad, desafiándola a cada momento, su comportamiento pone de relieve la falta de empatía hacia sus compañeros de escuela; es a esta edad en la que empiezan a realizar pequeños hurtos a sus compañeros de clases, amenazan y someten a los niños que muestran debilidad de carácter. De aquí la importancia y justificación del surgimiento de la familiagogía criminológica, que deberá enfocar sus esfuerzos en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la procuración de familias funcionales, con una enérgica intervención educacional para la prevención de la violencia al interior de ésta. Interviniendo de manera integral a todos los miembros que constituyen la familia, no únicamente a los padres.

Las escuelas han dejado de formar personas aliadas de la sociedad, pues el sistema educativo ha demostrado ser carente de un

auténtico interés de formación de los individuos que cursan por sus aulas, se han limitado a «tratar» de impartir meros «conocimientos científicos», pero han dejado de lado el aspecto moral y axiológico que se requiere con tanta urgencia.

Es lacerante conocer «maestros» que aún aplican la violencia contra niños que tienen un bajo nivel de comprensión e interpretación de los temas que deben aprender en clases. Con esa actitud están contribuyendo a la formación de individuos con sentimientos de rechazo y rencor, que terminan por odiar todo lo relacionado con la convivencia armónica social; además, por el bajo rendimiento académico que se presenta en este tipo de niños, tienen que enfrentar un ambiente escolar y familiar en el que son maltratados física y psicológicamente.

Retomando el origen multifactorial de la delincuencia, es menester una compilación de análisis de este fenómeno desde diversos enfoques, tales como la psicología, la pedagogía, la criminología, la filosofía, etcétera. Partiendo de las conexiones entre éstas, será posible la sistematización conceptual y funcional concerniente al aspecto conductual y educativo.

La compleja conformación psíquica en el desarrollo del ser humano, puede llegar a ser

¿TE GUSTARÍA POSEER EL ESCUDO DE ARMAS DE TU APELLIDO?



ELABORADO EN PAPEL
PERGAMINO ILUMINADO A MANO
Y EN COLORES HERÁLDICOS

¡CONSULTENOS!

En: 8 de Dic. de 1830 No. 170

Fracc. Mártires de la Plaza

044 (443) 181 35 22

¡ UN REGALO QUE DEJA HUELLA !

influenciado por microacciones que parecen imperceptibles, pero que pueden llegar a generar incongruencia en el sujeto entre lo que se piensa, se dice y se hace. Durante dicho desarrollo el educador debe crear un circuito de comunicación efectiva, en el que no sólo se capte lo que se piensa mediante lo que se dice, sino también lo que se hace. Desde la óptica general del educador el «destilamiento» de meros conocimientos científicos en el educando, «cumple» con su función en el proceso de enseñanza, la transmisión hecha de esta manera, por sí sola no produce dinamismo intelectual entre el educador y el educando.

Una adecuada comunicación como vínculo de interacción entre el educador y el educando, deberá contener como base fundamental la praxis de la parresia, entendida ésta como la aplicación concreta de actos congruentes entre lo que el educador piensa, dice y hace, con tintes de evidente franqueza, que conduzca a impregnar en la psique formativa del sujeto, los elementos intelectuales que le lleven a un discernimiento moral, para su proceder en el ejercicio del libre albedrío ante circunstancias adversas.

La parresia, vista como un acto formador en el proceso de la enseñanza, crea un nexo de compromiso del educador hacia el educando y viceversa. Generalmente cuando la norma adquiere sentido para el sujeto, es porque el transmisor de éstas se encuentra comprometido con el acatamiento de tales normas, anclando su conocimiento en el sujeto, mediante la aplicación práctica y congruente en la triada de pensar, decir y hacer.

El educando le resta valor a la norma que sólo se dice pero que no se acata, ni se ejerce. Si el transmisor de dicha norma se limita a describirla, no impacta significativamente en el educando. La comunicación basada en la parresia no se limita al lenguaje oral o escrito, sino que adquiere mayor relevancia cuando se refuerza por la comunicación mediante el lenguaje corporal.

La adquisición de un nuevo paradigma se fundamenta en la práctica habitual vivida por el educando. El rompimiento de paradigmas obsoletos arraigados en el sujeto, representa mayor dificultad en virtud de la asimilación e integración de éstos. Así es como la implementación de un nuevo paradigma encuentra resistencia en su adquisición intangible, llevando al sujeto a una dicotomía asimilativa de elección entre el «antes» y el «ahora». Cuando el sujeto logra romper dicha barrera cognitiva, mediante la asimilación, aceptación y adaptación, se produce un cambio estructural en la psique, que conlleva a la modificación de la base orgánica y tangible de la conducta.

Así tenemos que la Psicagogía como enseñanza dirigida a la parte intangible de la

conducta, requiere de una base sustentada en la parresia, que impacte en la transmisión cognitiva de lo novedoso, pero que además adquiera ingente importancia en la modificación del sistema de creencias del sujeto.

La Psicagogía Criminológica con fundamento en la parresia permitiría, la prevención del surgimiento de conductas delictivas, además de la posibilidad de la ortoconducta del sujeto, que cognitivamente sea rescatable por medio del reciclamiento conductual, y de la categorización criminológica que su proceder le ha situado en el imperio de la norma.

Es importante puntualizar que esta propuesta se encamina hacia el esfuerzo de consolidación, en la construcción teórica de una educación especializada que permita completar, integrar, unificar, sistematizar e interpretar el conocimiento que dará origen a un sistema integral de intervención educativa especializada en la prevención del delito: la familiología criminológica, la pedagogía criminológica anticipativa, la puberagogía criminológica reintegracionista y la andragogía penitenciaria reeducacional, son la base de injerencia del educador en el campo de acción de la política criminológica.

En la prevención de conductas delictivas, la Psicagogía Criminológica surge como una herramienta vital, que se erige como una concepción educativa especializada, acorde con un contexto cultural corroído por el fracaso en la formación de aliados de la sociedad. Así, la Psicagogía Criminológica constituye un sistema de prevención del delito por medio de la educación especializada, con una estructura cimentada en seis modelos metodológicos de aplicación:

1. *Familiología Criminológica Funcional*, enfocada a la intervención educativa para la procuración de una familia funcional;
2. *Familiología para la Prevención de la Violencia*, enfocada no sólo en la enseñanza de los padres sino de la institución familiar de manera integral;
3. *Pedagogía Criminológica Anticipativa*, dirigida a los niños;
4. *Puberagogía Criminológica Anticipativa*, enfocada a los adolescentes;
5. *Puberagogía Penitenciaria Reintegracionista*, para adolescentes infractores de la ley penal; y
6. *Andragogía Penitenciaria Reeducacional*, con tendencia hacia los adultos sancionados por la comisión de delitos.

Todo lo anterior es dable, para definir a la *Psicagogía Criminológica* como *el sistema de educación especializada en la prevención del delito, atendiendo las características del sujeto, mediante los modelos metodológicos de aplicación y los contextos particulares de intervención.*

Día 1

1835: En el contexto de los vaivenes políticos que preludian la instalsión de la Primera República Central, por acuerdo de la V legislatura local inicia su actuación como gobernador sustituto constitucional de Michoacán, don José Mariano de Anzorena, quien ante las circunstancias propiciadas por el inminente advenimiento del Centralismo, permanecería en ese encargo poco menos de tres meses al solicitar licencia para ausentarse por un lapso indefinido.

Día 2

2011: Muere en Houston, Texas, Estados Unidos, el ingeniero agrónomo, político y funcionario público Luis Martínez Villicaña, oriundo de Uruapan, realiza los estudios profesionales en la Escuela Nacional de Agricultura (Universidad Autónoma de Chapingo). Entre otros cargos de la administración pública federal se desempeña como titular de la Secretaría de la Reforma Agraria en el lapso 1982-1986. Postulado por el Partido Revolucionario Institucional gana la gubernatura de Michoacán en el último de esos años. Su ejercicio constitucional se limita al periodo 1986-1988, pues el conflicto político suscitado por la irrupción y protagonismo del Frente Democrático Nacional y el Partido de la Revolución Democrática, lo obligan a solicitar licencia a ese cargo. Más tarde, asume funciones como director general de Caminos y Puentes Federales y Servicios Conexos, entre 1989-1993. Desde mediados de este último año y hasta 1996 es director general del organismo Aeropuertos y Servicios Auxiliares.

Día 3

1875: Los jefes religiosos Abraham Castañeda y Antonio Resa, proclaman el denominado *Plan de Nuevo Urecho*, por medio del cual desconocen la vigencia de la Constitución Política de 1857 y al Presidente de la República, Sebastián Lerdo de Tejada. El documento se emite en el marco de la primera sublevación religiosa que es propiciada por la elevación a rango constitucional de las Leyes de Reforma.

Día 4

1703: Asume el cargo de décimo quinto obispo de la diócesis de Michoacán el clérigo secular García Felipe de Legaspi Velasco, originario de la Ciudad de México. Hasta antes de ser promovido a esa posición, se desempeñaba como titular del obispado de Durango. Su estancia se concreta a escaso un año, pues en 1704 fue designado como obispo de Puebla en donde falleció dos años después.

Día 5

1830: Con base en los postulados del *Plan de Jalapa* que llevaron a la presidencia de la República al general Anastasio Bustamante, el ayuntamiento de Morelia dominado por regidores de filiación centralista-conservadora desconoce al gobernador José Trinidad Salgado y se pronuncia por la promoción a esa posición del vicegobernador Diego Moreno. El consejero decano, Juan Manuel González Uruña, asume funciones de Ejecutivo interino ante la huida de Morelia de José Trinidad Salgado.

Día 6

1815: Ante la férrea resistencia que ofrecen los insurgentes pertrechados en su interior, el brigadier realista Criaco de Llano se desiste del asedio y eventual toma del fuerte de Cópore, desde el cual los rebeldes trastocan el normal desarrollo de las actividades productivas del Oriente michoacano. El virrey Calleja reprende en términos sumamente severos tanto a De Llano como a su subalterno Agustín de Iturbide.

Día 7

1815: Con objeto de cumplimentar lo estipulado en artículo 41 del *Decreto Constitucional para la Libertad de la América Mexicana* (*Constitución de Apatzingán*), se integra e inicia actividades con la solemnidad del caso el Supremo Tribunal de Justicia, en el pueblo de Arío, con la participación como magistrados de José María Sánchez de Arriola, presidente; José María Ponce de León, Antonio de Castro y Mariano Tercero; fungiendo como secretario de lo civil, Pedro José Bermeo.

Efemérides Michoacanas

Dr. Ramón Alonso Pérez Escutia
Facultad de Historia/UMSNH

Primera quincena de Marzo

Día 8

1923: En el contexto de la pugna entre los principales grupos de poder político de la entidad, el gobernador interino Sidronio Sánchez Pineda en contubernio con la mayoría de los integrantes de la legislatura local, promueve el desafuero del titular del Ejecutivo constitucional, Francisco J. Múgica, quien pretende retomar el cargo. Se acusa a éste de presuntas violaciones a las constituciones general de la República y particular del estado. En ese marco, Sánchez Pineda es designado por el propio Congreso local como gobernador sustituto constitucional para concluir el periodo.

Día 9

1932: Como parte de la política de reorganización territorial de la entidad, los poderes Legislativo y Ejecutivo, este último a cargo del general Lázaro Cárdenas del Río, promulgan el decreto por medio del cual se erige por segunda ocasión en su historia la municipalidad con cabecera en el pueblo de Turicato. Dicha demarcación fue suprimida de manera arbitraria por las autoridades estatales en 1988, sin motivo aparente, reduciéndola a tenencia de la jurisdicción de Tacámbaro.

Día 10

1877: Nace en Morelia en el seno de una familia de rancio abolengo liberal el ingeniero y coronel Pascual Ortiz Rubio. Realiza estudios de manera sucesiva en esta ciudad y la capital de la República, habiendo figurado como líder estudiantil en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, opositor del gobernador Aristeo Mercado. Participa de manera sucesiva en las fases maderista y constitucionalista de la Revolución. Es diputado federal durante la gestión de Francisco I. Madero siendo víctima de la usurpación huertista. Gana las controvertidas elecciones estatales de 1917 para asumir la gubernatura de Michoacán del periodo constitucional 1917-1920, durante el cual promueve la nueva Constitución Política local y la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entre otras acciones. Se adhiere en 1920 al *Plan de Agua Prieta* y se desempeña como secretario de Comunicaciones y Obras Públicas en el gobierno interino de Adolfo de la Huerta. Durante la presidencia de Plutarco Elías Calles figura como diplomático en Alemania y Brasil. Postulado como primer candidato del recién fundado Partido Nacional Revolucionario ejerce como presidente de la República entre el 5 de febrero de 1930 y el 2 de septiembre de 1932, cuando renuncia por la abierta discrepancia con el Jefe Máximo de la Revolución, Plutarco Elías Calles. Fue nombrado director de la empresa *Petromex*, tras la Expropiación Petrolera por el presidente Lázaro Cárdenas del Río.

Día 11

1830: El general Juan José Codallos proclama el denominado *Plan de la Fortaleza de Santiago* o de *Barradas*, por medio del cual se pronuncia en contra de las tesis político-ideológicas del *Plan de Jalapa*, en el que se sustentó el derrocamiento del general Vicente Guerrero, exigiendo al mismo tiempo la renuncia a la presidencia de la República de Anastasio Bustamante y la plena vigencia del modelo organizacional federalista consagrado en la Constitución General de 1824, cuya anulación pretende la coalición centralista-conservadora.

Día 12

1848: Para hacer manifiesta su inconformidad con la suscripción de los *Tratados de Guadalupe Hidalgo*, con los que se finiquita la guerra contra Estados Unidos, el gobernador constitucional de Michoacán, Melchor Ocampo, renuncia al cargo siendo sustituido con carácter de interino por el licenciado José María Silva. Sin embargo, semanas después Ocampo reaparece en la palestra política nacional al ser designado como senador de la República por la entidad.

Día 13

1833: En el marco de la situación de contingencia que ocasiona el primer brote generalizado de cólera morbus del siglo XIX, las autoridades estatales disponen la reubicación del pueblo de Urecho, de la región de Tierra Caliente, en otro emplazamiento más sano. La fundación recibe desde entonces la denominación de Nuevo Urecho, la que sería elevada al rango de municipalidad 22 años después.

Día 14

1655: Las investigaciones históricas más rigurosas sustentan que en esta fecha muere en el pueblo de San Francisco Uruapan, el abogado y primer obispo de la diócesis de Michoacán, Vasco de Quiroga. Oriundo de Madrigal de las Altas Torres y funcionario de la Corona en lugares como Orán, en el norte de África, es designado como miembro de la Primera Audiencia gobernadora de la Nueva España; en 1538 asume esa dignidad eclesiástica tras haber recibido las diferentes órdenes sacerdotales. Desempeña una intensa labor de organización del obispado que lo lleva a la abierta confrontación con encomenderos y otros grupos de interés, lo que se refleja en la disputa por la capitalidad de la Provincia defendiendo la permanencia de ésta en Pátzcuaro. Entre otras instituciones promueve los célebres hospitales-pueblo, de entre los que destacan los de Santa Fe de México y Santa Fe de la Laguna.

Día 15

1825: Los integrantes del Primer Congreso Constituyente del Estado Libre Federado de Michoacán, promulgan la primera Ley de División Territorial de la entidad, en la que se considera la existencia de cuatro departamentos, 22 partidos y 61 municipalidades. La disposición tiene un carácter de provisional ante la persistencia de numerosos conflictos de naturaleza jurisdiccional.

RT GRUPO
RADIOTELE

Lunes a Viernes
de 9:00 a 11:00 a.m

Día X Día
CON RAFAEL CORTÉS

www.radiotele.tv
Televisión en Vivo

Rafael Sánchez Tapia Ote. 1123 Nueva Chapultepec
Tels.: 2 32 29 12 al 14

Rinde Fausto Vallejo su Primer Encuentro Ciudadano

«1 año de Gobierno, Región Bajío» en La Piedad



Al encuentro asistieron munícipes, representantes, productores y empresarios de los 40 municipios que contemplan esta zona del estado.

ta del Ejecutivo Federal del Mando Único, sin lesionar la autonomía municipal. También expuso que en breve se instalará una Base de Operaciones Mixtas (BOM) para esta región, que estará trabajando principalmente en el entronque de Yurécuaro, con el objetivo de atender la demanda de seguridad de los habitantes de la zona.

En su intervención de bienvenida, el presidente municipal de La Piedad, Hugo Anaya Ávila, manifestó que en estos tiempos tan complicados, los municipios requieren de un gobierno estatal presente en el apoyo político, económico y social, pero a la vez, dijo estar convencido de que los ayuntamientos deben asumir las tareas que les corresponden.

El edil piedadense externó que necesitan un gobierno estatal fuerte, que apoye a los municipios ante la Federación y sea aliado en las diferentes gestiones que realizan, por lo que ante el gobernador Fausto Vallejo mostró su disposición por realizar un trabajo conjunto, corresponsable y respetuoso a favor de Michoacán.

A este primero de cinco Encuentros Ciudadanos que realizará el jefe del Ejecutivo Estatal, se dieron cita grupos de productores, representantes de los diferentes partidos políticos, empresarios, miembros de cámaras industriales y de servicios, además de integrantes del gabinete estatal.

Fondo de Apoyo al Migrante se aplicaron 45 millones 383 mil pesos, de los cuales se entregaron para estas regiones, más de 21 millones de pesos que beneficiaron a 2 mil 698 personas. «Mi reconocimiento y gratitud para estos esforzados michoacanos que destinan parte de su patrimonio en el desarrollo de sus comunidades».

Fausto Vallejo enfatizó que existen tres proyectos ejecutivos en puerta, los cuales son compromiso de su gobierno y también de la administración federal que encabeza el presidente Enrique Peña Nieto; se trata de la carretera Zamora-La Piedad, que se pretende entroncar con la autopista de occidente; la carretera Uruapan-Zamora y el entronque de Jiquilpan con la autopista, obras de infraestructura que tendrán un impacto regional, favorecerán la comercialización y la economía de las familias.

En su encuentro con los michoacanos de esta parte del estado, el mandatario estatal recordó que es prioridad de la Conferencia Nacional de Gobernadores, el impulsar la propues-



El gobernador convocó a la ciudadanía a juntos construir un Michoacán más fuerte.

Chavinda, Copándaro, Jacona, Panindícuaro y Cojumatlán de Regules para brindar apoyo a 290 familias afectadas por contingencias ocasionadas por lluvias y bajas temperaturas.

Para atender la demanda de empleo, compartió que se concretaron cerca de mil millones de dólares en inversión extranjera, 30 veces más de lo alcanzado en 2011.

Y adicional, en el plano nacional y local ha sostenido diversas reuniones con el sector empresarial, a fin de aprovechar las potencialidades y vocación productiva de Michoacán, además de ofertar las condiciones para que más empresarios tengan confianza en invertir en nuestra entidad.

En este contexto, anunció que el Grupo

México empezará la explotación mineral en el municipio de Angangueo, creando 2 mil 100 empleos directos e indirectos, además habrá diversos beneficios como un Centro Comunitario para la capacitación de orfebrería y artesanías de la región.

En esta región, que cuenta con decenas de familias migrantes, mencionó que por medio del

La Piedad, Mich.- El gobernador del estado, Fausto Vallejo Figueroa, realizó el primer Encuentro Ciudadano «1 año de Gobierno, Región Bajío», en el que tal como lo comprometió, dio cuenta a los habitantes de los 40 municipios que comprenden el Bajío, región Lerma-Chapala y zona Lacustre de Cuitzeo, de las acciones emprendidas en su primer año de gestión, así como los retos y proyectos.

En presencia de presidentes municipales, diputados federales y locales, empresarios, productores, miembros del sector académico y de la sociedad civil en general, y teniendo como sede las instalaciones de la UNIVA campus La Piedad, en un intercambio franco de ideas, Vallejo Figueroa mencionó lo que se está haciendo en Michoacán y lo que falta por hacer, al tiempo que convocó a los asistentes a sumarse a la agenda estatal.

«Es la hora de Michoacán, es la hora de hacernos fuertes todos, para hacer más fuerte a nuestro estado. Es tiempo de actuar y recordar que Michoacán es un compromiso de todos», afirmó.

A los habitantes de esta zona de la entidad, dijo que en lo particular se atendió la preocupación de los avicultores por la gripe aviar, para lo cual se implementó un plan de contingencia en toda la frontera con el estado de Guanajuato y se pusieron a disposición 6 millones de vacunas, ante una posible contingencia.

El gobernador del estado resaltó que como muestra de su determinación de apoyar al campo y dar cumplimiento a uno de sus compromisos más sentidos con el sector agrario, en marzo comenzarán a funcionar 15 Centrales de Maquinaria pesada con 277 unidades, distribuidas estratégicamente en todo el estado.

En este sentido, enfatizó que para mejorar las condiciones de producción mediante el fomento de la comunicación entre las comunidades rurales, las Centrales serán administradas junto con los ayuntamientos mediante reglas muy claras y la participación de los productores, pero sobre todo, «no pisarán un solo centímetro de pavimento, pues estarán dedicadas al cien por ciento al medio rural».

Vallejo Figueroa dio a conocer que para las tres regiones que están representadas en este Encuentro Ciudadano, se tienen contempladas 5 Centrales de Maquinaria con 83 equipos de maquinaria en total, para utilizarla en la construcción y rehabilitación de infraestructura como canales de riego, caminos saca cosecha, ollas de agua y abrevaderos, entre otras acciones.

También en esta zona, dijo el Ejecutivo estatal, se coordinó con los Ayuntamientos de Ixtlán, Zacapu, Marcos Castellanos, Cuitzeo,

Jean-Paul Charles Aymard Sartre, mejor conocido como: *Jean-Paul Sartre*. Fue un filósofo, escritor, novelista y dramaturgo francés. Considerado como el principal representante de la *vertiente existencialista francesa*, y sin duda, una de las figuras literarias más influyentes de nuestro tiempo.



Ágora

Jean-Paul Sartre

(1905–1980)

Pablo Manuel Ramos Vallejo

«Al nacer libre, responsable y sin excusas; el hombre no es otra cosa que lo que hace de sí mismo».
Jean- Paul Sartre.

Nace en París, Francia, el 21 de junio de 1905, en el seno de una familia de posición acomodada. Su padre, fue el oficial naval: *Jean-Baptiste Sartre* y su madre, *Anne-Marie Schweitzer*, hija del profesor alsaciano de lengua alemana, *Karl Schweitzer*.

Cuando el pequeño *Jean-Paul* contaba con tan sólo 15 meses de haber nacido, muere su padre. Circunstancia adversa, que lleva a la viuda: *Anne-Marie Schweitzer*, con su hijo, a regresar al hogar de sus progenitores. Ahí, el pequeño *Jean-Paul*, será educado con una fuerte influencia de su abuelo, quien a pesar de tener un carácter autoritario, desarrolla un especial gusto por su nieto, exagerando en mimos y consideraciones. Éste, aparte de enseñarle las primeras nociones de matemáticas, le introducirá desde muy joven a la literatura clásica, pues, al contar con una selecta biblioteca, hace de la infancia de su nieto, un apasionado lector, que en ese mundo bien ordenado, «juega a ser sabio». Refugiándose en un mundo imaginario y viviendo las aventuras de los héroes que se encuentran en los libros «*Les Pardaillan*» de *Michel Zévaco*. El pequeño *Jean-Paul*, se vuelve un protagonista de los personajes ahí depositados. No obstante, este encanto termina cuando al estar con otros niños y ser discriminado, se da cuenta que está lejos de ser el héroe que sueña ser.

En realidad, ese niño consentido, era desigual a los niños de su edad, por su precocidad intelectual y sus defectos físicos. Su notable pequeña estatura, además de su estrabismo, le impedía lograr la aceptación de los demás chiquillos. Haciendo con esto, una infancia difícil a esa edad en que se forjan pastosos complejos difíciles de exterminar poste-

riormente. Y vaya que esta circunstancia influyó tanto en el desarrollo de su personalidad, que en 1964, le sirvió de inspiración para escribir su obra: «*Las palabras*». Brillante autobiografía que relata la experiencia de sí mismo y de su madre, en los Jardines de Luxemburgo de París; en busca de compañeros de juegos infantiles. Aventuras fallidas, en el parque más céntrico, popular y bello de la ciudad luz. *Jean-Paul*, pasa de un grupo a otro con la vana esperanza de ser aceptado. Finalmente, derrotado se retira hasta las alturas, en el sexto piso del apartamento familiar, donde

los sueños moran. Visiones interminables que eran el escape de un mundo que le había rechazado, pero que iban a proceder a la reconstrucción de su propia fantasía, en un mundo onírico donde llega a perder la fe en *Dios*.

Sartre comenta que cuando era un niño, estaba jugando, e incidentalmente quemó una alfombrita; —«la estaba apagando», cuenta él, cuando sintió la dura mirada de *Dios* como un reproche cruel; se indignó y blasfemó como su abuelo, dando comienzo a su radical *ateísmo*. Efectivamente, esta influencia determinante de su abuelo y el pasar su infancia en medio de libros, son condiciones que lo llevarán a ser un filósofo y artista literario por naturaleza.

En el otoño de 1915, este precoz lector de los clásicos franceses, ingresa al *Lycée Henri IV* de París, para iniciarse en los estudios formales. Ahí conoce a *Paul-Yves Nizan*, con quien inicia una temprana y estrecha amistad. Al año siguiente, su madre se casa con el empresario automotriz *Joseph Mancy*. Matrimonio que no cae nada bien en el parecer del adolescente *Jean-Paul*, pues al considerar esto como «una traición», de inmediato entabla un fuerte conflicto afectivo con su padrastro, que termina en 1917, por su traslado al *Lycée de La Rochelle*. Durante su estancia en este centro educativo, el joven *Jean-Paul*, muestra mal comportamiento y su aprovechamiento dista mucho de ser brillante. Razón por la cual, en 1920, se acuerda trasladarlo nuevamente al *Lycée Henri IV* de París. Donde se reencuentra con su amigo *Paul-Yves Nizan*, y en un ambiente más relajado, logra nuevamente destacar en los estudios. Siendo así que, en el otoño de 1922, se encuentra seleccionado para culminar sus estudios preparatorios en el *Lycée Louis-le-Grand*, donde, terminará el bachillerato en 1923, e ingresará a la elitista *École Normale Supérieure de París*.

En este prestigiado centro de enseñanza además de coincidir nuevamente con su gran amigo *Paul-Yves Nizan*, tiene como compañeros a varios estudiantes que estaban destinados a ser filósofos, escritores y políticos de gran fama. Ahí, al profundizar en el estudio de la filosofía, quedará fuertemente impactado al leer la obra: «*Ensayo sobre los datos inmediatos de la consciencia*» de *Henri Bergson*. En este período, también se nutre en los razonamientos de: *Kant*, *Hegel*, *Kierkegaard*, y *Husserl*. En sí, el ambiente universitario motiva tanto al joven *Sartre*, que posteriormente afirmaría: «*La École Normale significó para mí, desde el primer día, el comienzo de la inde-*

pendencia». Y no es para menos esta declaración, ya que en 1927, al ser nombrado profesor agregado de filosofía en «La Sorbonne» de París. Conoce a una joven, también profesora de filosofía llamada *Simone de Beauvoir*, quien desde entonces será su compañera inseparable y aunque no mantendrá con ella una relación monógama, esta estrecha e íntima amistad durará toda su vida.

En 1928, recibe el título de *Doctor en Filosofía*, por la *École Normale Supérieure de París*. Al año siguiente, presta el servicio militar y una vez cumplida esta responsabilidad civil. En el verano de 1931, después de realizar un viaje a España en compañía de *Simone de Beauvoir*. Desempeñará el cargo de profesor de filosofía en el *Lycée Le Havre*. Tarea docente, que es interrumpida en 1933, en que viaja a Berlín para estudiar de cerca «*la fenomenología*». Movimiento filosófico emergente que había llamado su atención a partir de las «*Conferencias de París*» impartidas en La Sorbona por su fundador: *Edmund Husserl*. En Alemania, al tiempo que vive en carne propia la expansión del *nazismo*, asiste en Friburgo a las clases del discípulo predilecto de *Husserl*: *Martin Heidegger*, que por ese entonces gozaba de un gran prestigio por la publicación de su obra: «*Ser y Tiempo*».

En 1935, regresa a Francia, retoma su cátedra en el *Lycée Le Havre* y publica su obra: «*La imaginación*». Una investigación fenomenológica, que nos adentra en los procesos mentales por los cuales podemos imaginar objetos o acontecimientos inexistentes. Poco después, *Sartre* es destinado al *Lycée à Laon*, y al año siguiente 1937, imparte su cátedra en el *Lycée Pasteur*, en Neuilly, suburbio de París. En 1938, publica su obra filosófica: «*La Trascendencia del Ego*» y la primera edición de su novela «*La Náusea*», que será su primera reclamación a la fama. Obra, escrita en forma de diario, en la que narra el

sentimiento de repulsión que experimenta el protagonista, un cierto *Antoine Roquentin*, que se enfrenta con el mundo de la materia; no sólo en el mundo de los demás, sino en el de la conciencia misma de su propio cuerpo.

Al año siguiente, en 1939, publicará otra obra filosófica: «*Bosquejo de una teoría de las emociones*», dedicada a mostrar las insuficiencias y contradicciones de las teorías psicoanalíticas. También edita su novela: «*El muro*». Narración en primera persona de un prisionero republicano español condenado a ser fusilado por las tropas franquistas y sus reflexiones respecto a la vida y la muerte la noche previa al día de su ejecución. Poco después, en el mes de mayo, asiste a la «*Conferencia antifascista internacional*» y en septiembre de ese fatídico 1939, estalla la *Segunda Guerra Mundial*.

Al año siguiente, después de publicar su obra filosófica: «*Lo imaginario. Psicología fenomenológica de la imaginación*», cuyo fin era describir la gran función «irrealizante» de la conciencia o «imaginación» y su correlativo noemático, *lo imaginario*. *Sartre* será movilizado por el ejército francés, que lo destina a servir en una sección de Meteorología. En ese 1940, la ofensiva alemana se había iniciado el día primero de mayo, el 23, *Paul-Yves Nizan*, moría en el frente y al mes siguiente, *Sartre*, sin haber llegado a pegar un sólo tiro, es hecho prisionero por las tropas alemanas en Padoux. De ahí, es llevado como prisionero de guerra al campo de Trèves, de donde, nueve meses después, en marzo de 1941, haciéndose pasar por un civil, se fuga. Regresa a París, se adhiere a la *Resistencia* y retoma sus clases en el *Lycée Pasteur*. Poco después, será llamado para impartir su cátedra en el *Lycée Condorcet*, donde permanece hasta 1944. Durante este período, *Sartre* es invitado al «*Comité nacional de escritores*». Ahí, conoce y colabora con *Al-*

bert Camus en la edición de los periódicos clandestinos: «*Combat*» y «*Les Lettres Françaises*».

En 1942, aparece su obra teatral: «*Las Moscas*», donde recrea el mito de *Electra* y su hermano *Orestes* buscando vengar a *Agamenón*, su padre muerto en manos de *Cli-temnestra* y *Egisto*. *Sartre*, al ubicar el drama en Argos, como si Argos fuera la Francia de la *Ocupación Nazi*. Desde un enfoque *existencialista*, aborda temas como: *el arrepentimiento, la angustia y la libertad*.

Pese a que la actividad cultural en París se veía limitada, y muy próxima a la censura en lo que respecta a la exposición ideológica. Los ocupantes *nazis*, fueron bastante tolerantes con la presentación de esta obra, que se constituyó en un paradigma del *Teatro de la Resistencia*, un ejercicio de clandestinidad a plena luz del día, con una peligrosa sutileza en su mensaje, que reivindicaba la *libertad* a pesar de que el conflicto bélico continuara como un drama omnipresente.

Bajo esa perspectiva, *Sartre* prosigue su actividad literaria y al año siguiente 1943, publica su obra fundamental: «*El Ser y la nada*», que es, podría decirse, una versión personal de la *filosofía existencialista* de *Martin Heidegger*, donde *Sartre*, trata de representar la trágica angustia de un *alma consciente*, al hallarse condenada a ser *libre*. Según sus palabras: «*esta pavorosa libertad, significa que el hombre ante todo existe, se encuentra a sí mismo, se agita en el mundo y se define después. Por lo tanto, está condenado en cada instante de su vida a la absoluta responsabilidad de renovarse*». *Sartre* expone que el *Ser humano existe* como cosa, *-en sí-*, pero también, como *conciencia, -para sí-*, que sabe de la *existencia* de las cosas sin ser ella misma un *-en sí-* como esas cosas, sino su negación *-la Nada-*.

En 1944, justo antes de la liberación de Pa-



Mariscos Boca del Río

Deliciosos mariscos del mar a su paladar

Camarones al Mojo • Trucha Salmonada • Sopa de Mariscos
Filete de Mojarra • Langostino • Coctel de Mariscos
Caldo de Camarón y Pescado • Tostadas etc.

Juan Delgado No. 2
Frente a Plaza La Ranita
TEL. 523-02-03

No tenemos sucursales



rís, aparece su obra teatral *existencialista*: «*A puerta cerrada*». Esta obra, se inicia con el Mayordomo conduciendo a un hombre llamado *Garcin* hacia un cuarto, que la audiencia pronto identifica como *el infierno*, representado como un hotel gigantesco. El cuarto no tiene espejos ni ventanas y sólo cuenta con una puerta. Dos mujeres: *Inés* y *Estelle*, entran a la habitación de *Garcin*. Después, el Mayordomo sale y la puerta es cerrada con llave. Todos esperan ser torturados, pero no aparece torturador alguno. En lugar de ello, descubren que están ahí para torturarse entre sí mismos, lo cual parecen estar logrando. Al principio, los tres observan eventos que les conciernen y que están sucediendo en la Tierra, pero finalmente, conforme su conexión con la Tierra se desvanece, son abandonados con sus propios pensamientos y la compañía de los otros dos. Al final de la obra, *Garcin* exige salir; tras decirlo, la puerta se abre, pero ninguno lo hace, ya que se dan cuenta de que no pueden vivir los unos sin los otros.

Después de esta representación, *Sartre*, abandona sus clases en el *Lycée Condorcet* y comenzando a escribir a tiempo completo, vive un periodo de intensa creatividad, combinada con la actividad política, que continuará con éxito en los años siguientes. Así, en 1945, en que culmina la *Segunda Guerra Mundial*, tomará un interés activo en los movimientos políticos franceses, y su inclinación a la izquierda se hará cada vez, más pronunciada, convirtiéndose en un admirador declarado de la Unión Soviética. Por lo pronto, en compañía de *Simone de Beauvoir*, del filósofo *Raymond Aron* y del fenomenólogo *Merleau-Ponty*, funda y dirige en París, el grupo «*Socialisme et liberté*» y la revista político-literaria «*Los tiempos modernos*». También, edita los dos primeros volúmenes de su trilogía: «*Los caminos de la libertad*». Y por lo que respecta a su obra filosófica, publica: «*El Existencialismo es un humanismo*». En ella, al sostener la existencia humana como existencia consciente. *Sartre* defiende al existencialismo de sus críticos: «*El ser del hombre se distingue del ser de la cosa porque es consciente. La existencia humana es un fenómeno subjetivo, en el sentido de que es conciencia del mundo y conciencia de sí; de ahí lo subjetivo*». *Sartre* se define también a sí mismo, enfatizando la diferencia de su existencialismo con el de *Heidegger*, que deja fuera de juego a la conciencia. Si en *Heidegger* el *Dasein* es un «ser-ahí», arrojado al mundo como «eyecto», para *Sartre* el humano en cuanto «ser-

para-sí» es un «pro-yecto», un ser que debe «hacerse».

Para 1946, después de publicar su obra teatral: «*Muertos sin sepultura*», en la que describe un caso de la *Resistencia francesa* que tuvo lugar dos años antes. Viaja a Estados Unidos, y a su regreso, produce su obra de teatro: «*La puta respetuosa*». Representación clara y ruda sobre el gobierno norteamericano, el cual, por entonces, mostraba pocos valores y bajos sentimientos como: *la discriminación racial, la hipocresía y la brutalidad*.

En 1947, escribe la crítica literaria «*Baudelaire*», donde más que una biografía del llamado «Poeta maldito», este libro, es un *psicoanálisis existencial* exhaustivo. Una especie de juicio severo, expresando en términos inequívocos que *Charles Pierre Baudelaire*, era un individuo extremadamente reprimido y obsesionado en su control, cuyo mayor fracaso fue la creación de su propio personaje público. Por ésa época, escribe también: «*Para un Teatro de Situaciones*» y publica otra novela: «*La suerte está echada*», donde por medio de ciertas ficciones, el autor trata de dar una idea del concepto de libertad y las preocupaciones metafísicas en que centra toda su obra. Aquí es bueno apuntar, que al interés de esta narración, se suma su apertura a una forma de relato tan apasionante como nueva, la *pantalla de cine*.

En estos momentos de gloria, en que el existencialismo se encuentra en pleno auge y su fama comienza a despuntar. *Sartre* defiende el razonamiento de *Paul-Yves Nizan*, rompe definitivamente con *Raymond Aron* y colabora con el periódico «*La Gauche*», órgano de difusión del «*Rassemblement démocratique révolutionnaire*», efímero partido político francés, fundado por el activista *David Rousset*. Es el año de 1948, que inicia publicando la primera edición de «*Las manos sucias*», apasionante visión del ambiente de la *Resistencia Francesa*, donde se explora las diferencias entre el «deber ser» y el «ser», así como la ambigüedad moral dentro del compromiso político, y el riesgo de comprometer los ideales propios. Seguidamente, publica su obra: «*El engranaje*», texto en el cual, cuenta como un movimiento revolucionario, le quita el poder a su dictador, quien hasta hace poco era el mismo líder de la revolución. Por el tiempo en que fue escrita la obra, es imposible separar el relato de lo ocurrido en la URSS, con el gobierno de *Iósif Stalin*. Dentro de la trama de esta obra, *Sartre* logra ubicar al espectador en el epicentro

de la maquinaria revolucionaria, como si pudiera ver cada parte del aparato partidario-gubernamental, donde claramente se puede apreciar que cada hombre es una pieza de un movimiento en conjunto, un engranaje.

Sartre continúa escribiendo y en octubre de 1949, expone la primera edición de la obra que complementa la trilogía «*Los Caminos de libertad*», con el título: «*La Muerte en el Alma*», donde el autor trata de embarcarnos en el viaje amargo de diferentes personas marcadas por un mismo acontecimiento: la toma de París por los Alemanes en la *Segunda Guerra Mundial*.

Por este tiempo, al divulgar *Albert Camus* su obra: «*El hombre rebelde*», anuncia el preludio de su rompimiento con *Sartre*, quien, a su vez, muestra la primera edición de una de sus obras teatrales más controvertidas: «*El diablo y el buen Dios*». Ambicioso intento de ilustrar el conflicto entre fines y medios, así como la relación entre la moralidad y la revolución. En 1952, aparece la primera edición de «*San Genet, comediante y mártir*». Estudio sobre el novelista y dramaturgo francés *Jean Genet*, cuya obra expresa una profunda rebelión contra la sociedad y sus costumbres.

En 1954, en que *Sartre* es nombrado vicepresidente de la asociación Francia-URRS y realiza su primer viaje a la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Se produce la ruptura con *Maurice Merleau-Ponty*, y publica: «*kean*». Una brillante adaptación a la obra de *Alexandre Dumas* padre: «*Kean, o desorden y genio*» También, imprime la primera edición de «*Nekrasov*». Apasionante pieza de carácter satírico y social, en la que ridiculiza los medios político-periodísticos de la posguerra francesa. En 1955, viaja a Pekín y se entrevista con *Mao Tse-Tung*. Poco después, a la entrada de los tanques soviéticos en Budapest en 1956, escribe en *Les Temps Modernes*, un largo artículo titulado: «*Le Fantôme de Staline*», donde condena tanto la intervención soviética, como la sumisión del Partido Comunista Francés a los dictados de Moscú. Razón de sobra, para romper las amables relaciones que sostenía con el PCF y rechazar tajantemente la invitación a la «*Legión de Honor*», la más conocida e importante de las distinciones francesas, establecida por *Napoleón I*.

En 1957, aparece la primera edición de «*Cuestión de método*», breve introducción en la que fija sus principios básicos ante el existencialismo y el marxismo, y cómo va a utilizar el método dialéctico. Para entonces, la Iglesia Católica lista toda su obra en el

«*Index Librorum Prohibitorum*». Situación que no inmuta a Sartre, que continúa escribiendo. En 1959, emerge su obra: «*Los secuestrados de Altona*», en cuya trama, va desvelando poco a poco los horrores de la guerra a través de una familia colaboracionista con el régimen nazi. En ella, al aparecer varios monstruos representando a la tortura y al genocidio, la intención de Sartre, es suscitar un paralelismo con la entonces situación de la colonia francesa de Argelia. Papel prominente en esta lucha, que lo ubica como el simpatizante más notable de la guerra de liberación argelina.

En 1960, todo su trabajo es galardonado con el Premio Omegna y publica su última obra filosófica: «*Crítica de la razón dialéctica*», donde expone su teoría sobre el hombre en relación con la materia (*trabajo*) y en relación con los demás (*sociedad*) en el seno de la evolución dialéctica (*historia*). Sartre se propuso examinar críticamente la *dialéctica marxista* y descubrió que no era habitable en la forma soviética. A pesar de que todavía creía que el *marxismo* era la única filosofía de esos tiempos, admitió que se había convertido en osificado y que, en lugar de adaptarse a situaciones particulares, obliga-

ba lo particular a lo universal en forma predefinida. Sartre, deja pues, el énfasis puesto en la *libertad existencialista*, por el *determinismo social marxista*, al sostener que la influencia de la sociedad moderna sobre el individuo es tan grande que produce la serialización, la cual interpreta como pérdida de identidad:

«*Cualesquiera que sean sus principios fundamentales y generales, el marxismo debe aprender a reconocer las circunstancias existenciales concretas que difieren de una colectividad a otra y de respetar la libertad individual del hombre*».

Al dar inicio la década de los sesenta, Sartre era apreciado en el mundo, sobre todo, por su *tercermundismo*, por su toma de posición a favor de la descolonización y de los movimientos de liberación. Así, cuando firma el *Manifiesto de los 121 sobre el derecho a la insumisión en la guerra de Argelia*, casi todos ven en él, una especie de contra-embaajador universal, que combinaba las declaraciones a favor del *marxismo* y del *socialismo*, con el apoyo a la *causa de la liberación*. Así también en Cuba, a donde viajó en 1960, para apoyar la revolución y se entrevistó en la Habana con *Ernesto Che Guevara*. En Bra-

sil, donde estuvo de la mano del escritor comunista *Jorge Amado*; o en Yugoslavia, donde fue recibido por *Josip Broz Tito* y alabó la autogestión.

Para muchos de los jóvenes rebeldes y revolucionarios de aquellos años, *Jean-Paul Sartre* fue el iniciador de un *marxismo renovado*, de un *marxismo existencial* que prestaba atención a la antropología y al papel de la subjetividad en la historia. Sartre fue visto al mismo tiempo, como uno de los exponentes principales de lo que pudo haber sido, y entonces parecía que podía llegar a ser. Otra política internacional, atenta a la liberación y autodeterminación de los pueblos que se estaban librando del yugo colonial; una política internacional neutralista y de paz, independiente de los intereses de las dos grandes superpotencias del momento.

Al acercarse a los sesenta años de edad. Sartre, al padecer una firme obsesión por el análisis de su propia *existencia*, escribe, y publica en 1963, la primera edición de «*Las Palabras*». Texto que constituye el relato inmisericorde de su infancia caracterizada por una fenomenal devoción por los libros: «*Empecé mi vida como sin duda la acabaré: en medio de los libros*». Al tiempo que el niño



¡¡ El auténtico sabor de la Carne asada al carbón!!

Manuel Muñiz N° 565 • Col. Juárez • Morelia, Mich. • Tel. (443) 312-45-97

descubre que hay una vida que se esconde en esos objetos de apariencia misteriosa, y hace girar su actividad infantil en torno a ellos, no deja de percibir también el hecho de que su familia, compuesta por sus abuelos maternos y su madre viuda, organiza su existencia en torno a él, como se organiza una conspiración. Para escapar de esa conspiración, él, turbado a veces por su corta estatura, sólo piensa en ser grande, en estar en lo alto, en ocupar el Parnaso, aupándose para ello en la literatura, en las palabras que lee y, sobre todo, en las palabras que ya empieza a escribir, porque: «*las palabras eran la quintaesencia de las cosas*».

Esta obra, fue determinante para que se le concediera el *Premio Nobel de Literatura* en 1964. Galardón que él rechaza, aunque, hace constar su «alta estima» por la *Academia Sueca* explicando en una carta; que él tenía por regla declinar todo reconocimiento o distinción y que los lazos entre el hombre y la cultura debían desarrollarse directamente sin pasar por las instituciones, alegando que su aceptación implicaría perder su *identidad* como escritor y filósofo.

Ese mismo año participará en la edición del primer número de la revista «*Nouvel Observateur*», apadrinada conjuntamente por el ex-Primer Ministro de Francia: *Pierre Mendès France*. Asimismo, por ese tiempo, *Sartre* conoce a *Arlette Elkäim*, una muchacha francesa de origen argelino, quien en un principio fungió como ayudante doméstica y se dice que, después de hacerla su amante por un corto periodo, la adoptó oficialmente como hija.

En 1965, publica «*Les Troyennes*», una adaptación a «Las Troyanas» de Eurípides, y en 1967, colabora con *Bertrand Russell* en el *tribunal internacional* que juzgó los crímenes de guerra estadounidenses en Vietnam. Del mismo modo, durante la *Guerra de los Seis Días*, se opuso a la política de apoyo a los árabes, pregonada por los partidos comunistas del mundo y, junto con *Pablo Picasso*, organizó a doscientos intelectuales franceses para oponerse al intento de destrucción del *Estado de Israel*.

En mayo de 1968, participa directamente en la revuelta estudiantil de París. Asiste a las asambleas de la Sorbonne y ofrece apoyo moral a la causa de los estudiantes que estaban en conflicto abierto con las autoridades. Rompe con el *comunismo francés* y se une a los grupos contestatarios de la *extrema izquierda*. Al ser arrestado por distribuir en las calles publicaciones prohibidas, multiplica sus gestos públicos, acusando al *partido*

comunista de haber traicionado la *revolución de mayo*, y consciente en la fuerza de sus escritos, asume la dirección del periódico: «*La Cause du peuple*». En 1970, funda «*Tout!*», de orientación maoísta, y en 1971, «*la Revolución!*». Seguidamente, aparecerán los dos primeros volúmenes de su famoso ensayo sobre *Gustave Flaubert*: «*El idiota de la familia*». Minucioso y abultado texto, relativo al autor de «*Madame Bovary*», donde *Sartre* revierte sus mejores aportes conceptuales y metodológicos, en torno al problema de constituir una antropología estructural e histórica, motivado por un psicoanálisis silvestre de corte freudiano, que tiene el sello de la más profunda hostilidad a un escritor «burgués»; al que trata de *tonto*, en una inaudita incompreensión.

Después de publicar esta dilatada obra, obsesionado por la actividad política, *Sartre* se aparta de su escritorio durante 1971, escribe poco y bajo el lema: «el compromiso es un acto, no una palabra», sale a la calle participando en los disturbios, con la venta de literatura izquierdista, y otras actividades, que en su opinión, eran la manera de promover «la revolución». Dos años después, en 1973, crea y dirige, con los periodistas *Benny Lévy*, *Serge July* y *Maurice Clavel*, la agencia de prensa «*Libération*», que se constituirá en un medio de expresión alternativo, frente al monopolio de la prensa francesa, y que, pocos años después, dará paso a un diario, que se mantendrá activo hasta nuestros días. Al año siguiente, viaja a Atenas para apoyar a la democracia que estaba saliendo de la dictadura militar; en abril de 1975, va a Portugal, para saludar la *Revolución de los Claveles*, y ese mismo año, rayando en la ceguera, escribe *Situaciones X*: «*Autorretrato a los setenta años*», culminando así, la serie: «*Situaciones*» que había iniciado en 1947.

A partir de entonces y a medida que su salud merma, *Sartre* escribe menos. Su enorme productividad, llega adjunta a su fin; y aun que, su mente todavía alerta y activa, se expresa a través de las entrevistas y guiones para películas, escritos anteriormente; ya no tiene el poder de un genio de la productividad total.

En 1976, recibe el *Doctorado Honoris Causa* por la *Universidad Hebrea de Jerusalén* y, a pesar de declarar: «ya no ser marxista», su actividad política continúa, teniendo aún tiempo para protestar, por el caso *Sajarov* en la Unión Soviética, y para estar en una tentativa de diálogo, entre intelectuales palestinos e israelíes. Empero, su salud sufría ya un evolutivo y alarmante deterioro.

Y es que, desde principios de los años cincuenta, vivía en un estado de ansiedad que lo llevaba a consumir diariamente cuatro anfetaminas, dos paquetes de cigarrillos, una docena de tazas de café, media botella de whisky y cuatro sedantes. Quería pues, «mantener encendido el sol que llameaba en su cabeza». Adicciones que incuestionablemente le llevan a la muerte.

El 15 de abril de 1980, en el *University Hospital Broussais de París*, a los casi 75 años de edad, *Jean-Paul Sartre*, dejaba de *existir*. Cinco días después, ante más de 25,000 simpatizantes. Sus restos mortales fueron enterrados en el cementerio parisino de *Montparnasse*. Impresionante funeral, reminiscencia del *entierro* de *Víctor Hugo*, pero sin el reconocimiento oficial que su ilustre predecesor recibió. Los que estaban allí, eran *gente común*, del pueblo: *estudiantes, amas de casa, obreros*, aquellos cuyos derechos, su pluma defendió.

A pesar de su abrumadora fama mundial, *Sartre* mantuvo siempre, una vida sencilla, con pocas posesiones materiales. Activamente comprometido a varias causas, mostró un abierto compromiso con la vida social. Fue una figura destacada en el movimiento por la paz y ante todo, fue un hombre público que se mantuvo siempre en la brecha, tomando posición ante los avatares políticos contemporáneos; teorizando el compromiso del intelectual con el mundo y la realidad.

Jean-Paul Sartre, a su muerte, deja una ingente obra filosófica y literaria, complementada en 1992, cuando *Arlette Elkäim*, su hija adoptiva; autoriza la publicación de varias colecciones de cartas que iluminan la vida privada y los pensamientos del filósofo, basados sustancialmente en la praxis de su *existencialismo*:

«*Durante mucho tiempo tomé la pluma como una espada; ahora conozco nuestra impotencia... La cultura no salva nada ni a nadie, no justifica. Pero es un producto del hombre, que se proyecta en ella, se reconoce... Ese viejo edificio en ruinas, mi impostura, es también mi carácter; podemos deshacernos de una neurosis, pero no curarnos de nosotros mismos, en un mundo absurdo, donde el hombre, pasión inútil, es un Dios fracasado*».

Es Cuanto.

De la inautenticidad humana

Octavio Cruz Barrozo

Como tal, la materia -domine a la praxis o véase por ella sojuzgada- es *óptica*. Heidegger¹ explora la dicotomía ente-ser y su relación con la autenticidad. Para él, la actitud inauténtica se origina en la alienación, en el sujeto, de su propia temporalidad: La convicción de su finitud, de ser mortal, le horripila y eleva la inautenticidad a la categoría de paliativo, ya sea concibiendo la muerte como en lejanía e incluso no divisable en lo temporal (el «falta mucho») o bien negándose a pensar en ella como algo que a él debe acaecerle, endilgándose a los demás (deceso conjugado en tercera persona: «*la gente se muere*»).

Una de las formas en que esta inautenticidad

se manifiesta es el descuidarse, el *yo*, de la relación consigo mismo para volcarse, en cambio, al dominio ejercido por y desde lo óptico: el hombre inauténtico busca, a través de la conquista de las *cosas* –o sometándose a ellas–, olvidarse del *ser* y su insufrible finitud.

No desarrolla, pues, sus vínculos con la otredad a partir de sí mismo, sino respecto de la pauta que aquella le da desde su dictadura: El *yo* inauténtico se define siempre a partir del *otro*, y sin el otro ese *yo* se disuelve en la nada absoluta. Para él, el *ser* sólo es posible *con* el otro; y es en ese *otro* que busca fundirse, hacerse *uno*:

En cuanto cotidiano «ser uno con otro» está el «ser ahí» bajo el *señorío* de los otros.

No *es* él mismo, los otros le han arrebatado el ser. El arbitrio de los otros dispone de las cotidianas posibilidades de ser del «ser ahí».²

Los *otros* no requieren determinarse en lo identitario. Basta con que sean ajenos a la fuente de *angustia* de la que se trata de escapar, a saber, el propio ser:

Estos otros no son otros *determinados*. Por lo contrario, puede representarlos cualquier otro. Lo decisivo es sólo el dominio de los otros, que no es «sorprendente», sino que es desde un principio aceptado, sin verlo así, por el «ser ahí» en cuanto «ser con».³

Ferdinand de Saussure⁴ expone la diferencia entre «lengua» (*langue*), «lenguaje» (*langage*) y «palabra» (*parole* –traduciéndose, también, esta voz en *habla*).

Lengua alude al idioma (español, inglés, francés...); el *lenguaje* se refiere al argot, dentro de cada idioma, propio de grupos específicos (lenguaje científico, psicológico, filosófico, médico, tribal urbano...) en tanto que el *habla* no designa sino la forma parti-

¹HEIDEGGER, M. (2005) *El Ser y el Tiempo*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.



CONVOCATORIA

PARTICIPA COMO ACTOR EN LA OBRA:

Informes

Cel. 443 181 35 22
Mtro. Villarreal

“HE AQUÍ AL HOMBRE”

SE REQUIEREN

20 MUJERES
20 HOMBRES
16 SOLDADOS ROMANOS
No se necesita experiencia



TELÉFONO
317 49 20

PARA LA REPRESENTACIÓN DE EL VIERNES SANTO
29 DE MARZO 2013, EN LA PLAZA SAN FRANCISCO

cular de expresarse, de hacer oír, el *ser*, la propia voz. En este sentido, la *palabra* es única, sujeta a lo individual de cada ser, a diferencia de los otros dos niveles, sumidos en la totalidad de lo impersonal. Como expresa Fullat:

La lengua –la italiana, pongamos por caso– continúa siendo una realidad consistente aunque, en un momento dado, nadie la hablara.

Por el contrario, la *palabra* de alguien –su entonación, su gesticulación, su rictus, su léxico...– se pierde totalmente cuando deja de pronunciarse.⁵

El habla se pierde en la dilución del sujeto en el dominio del otro –los otros–, no siendo, desde entonces, más que *lenguaje* que, como tal, sin el sello único que le imprime el propio ser, cae en la vacuidad de la *repetición*. Es esta irreflexiva reproducción del discurso –no internalizado, ya que ello comportaría la actuación del *ser* que trata de sacarse de escena– la que Heidegger designa como *habladurías*.

Podría alegarse: Hay *habla* –en sentido individual– porque aunque yo repita un parlamento que *no es mío* –que no comprendo siquiera– hay *algo* de mí que queda ahí. Incluso puedo recitar de memoria versos de Horacio sin tener una pista del significado de las palabras en latín que estoy reproduciendo; aunque no comprenda lo que digo, algo queda en la declamación, algo de *mi* habla, de *mi* palabra, porque nadie más puede imprimirle ni mi timbre ni mi modulación. Y *mi palabra*, como tal, es el resquicio en la cortina desde la cual, el ser, despliega su *apertura*.

A ello responde Heidegger:

El habla, que es inherente a la estructura esencial del ser del «ser ahí», cuyo «estado de abierto» contribuye a constituir, tiene la posibilidad de convertirse en *habladurías* y, en cuanto tales, no tanto de mantener patente el «ser en el mundo» en una comprensión articulada, cuanto de cerrarlo y de encubrir los entes intramundanos. A este fin no es menester la intención de engañar. Las *habladurías* no tienen la forma de ser del *consciente hacer pasar* algo por algo. Lo dicho y transmitido sin base llega a hacer que el abrir se convierta en lo contrario, en un cerrar. Pues lo dicho siempre resulta comprendido inmediatamente como «diciente», esto es, descubridor. Las *habladurías* son, según esto, de suyo y con arreglo a

su peculiar *abandono* del retroceder a la base de lo hablado «en» el habla, un cerrar.⁶

Figuran, por caso, las *opiniones*: El sujeto opina cómo *debe* opinarse, siente cómo *debe* sentir, actúa como *debe* actuar, se expresa como *debe* expresarse; que no es más que decir que opina, siente, actúa y habla como *los otros*.

Disfrutamos y gozamos como *se* goza; leemos, vemos y juzgamos de literatura y arte como *se* ve y juzga; incluso nos apartamos del «montón» como *se* apartan de él; encontramos sublevante lo que *se* encuentra sublevante. El «uno», que no es nadie determinado y que son todos, si bien no como suma, prescribe la forma de ser de la cotidianidad.⁷

Se trastoca, pues, el *yo* (el ser) en el simplemente *uno*: uno de tantos y uno que siendo *ninguno* es tantos. El *uno* no cae, jamás, ni en extremos ni en beligerancias. *Le va*, dice Heidegger, la medianía:

Éste es un carácter existencial del «uno. Al «uno» le va en su ser esencialmente tal carácter. Por eso se mantiene fácticamente en el término medio de aquello que «está bien», que se admite o no, que se aprueba o se rechaza. Este término medio en la determinación de lo que puede y debe intentarse vigila sobre todo conato de excepción.⁸

Ahora bien: Ya que todos los otros –que a la caballerescas usanza del mosquetero se funden en el *uno*– *reproducen*, por asociación, lo ya dado, lo que cabe cuestionarse es quién da la pauta;

² *Idem*, p. 143

³ *Ibid.*

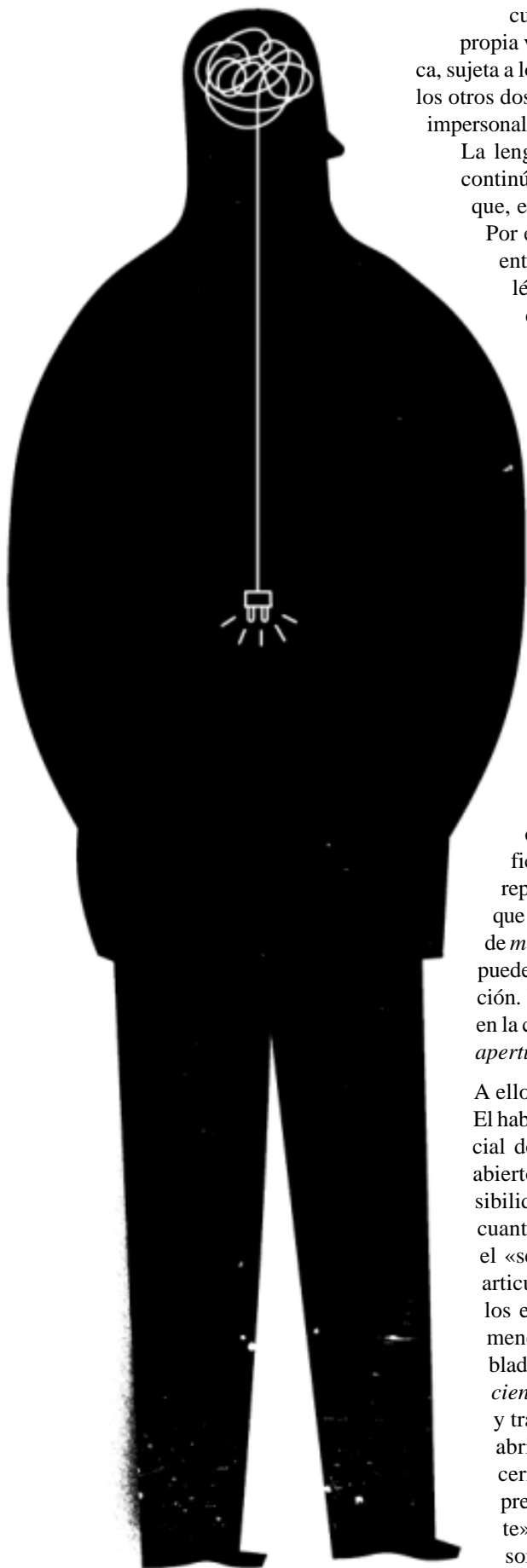
⁴ FULLAT, O. (2002) *Pedagogía existencialista y postmoderna*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

⁵ *Idem*, p. 94.

⁶ *Op. Cit.*, p. 188

⁷ *Idem*, p. 143.

⁸ *Ibid.*, p. 144



desde qué punto de partida se constituye el discurso por vez primera. Heidegger apunta con su dedo escrutador al protagonista, fuente que, más allá de emitir el mensaje, *suscita* la totalidad del proceso en que el mismo se transporta:

En la utilización de los medios públicos de comunicación, en el empleo de la prensa, es todo otro como el otro. Este «ser uno con otro» disuelve totalmente el peculiar «ser ahí» en la forma de ser de «los otros», de tal suerte que todavía se borra más lo característico y diferencial de los otros. En este «no sorprender», antes bien resultar inapresable, es donde despliega el «uno» su verdadera dictadura.⁹

Esta forma del *uno* de mantenerse a prudente distancia del análisis objetivo de lo generalizado da dos consecuencias como saldo:

a) Lo reproducido se erige en inapelable.

Ya que cualquier actitud, pensamiento, etc., se respalda, como contenido, en los conceptos ofrecidos por el lenguaje -vacíos sin aquél-, la medianía confiere el alivio de la corrección: No hay riesgos. Sartre diría, a respecto de la sabiduría de los pueblos:

Conocemos los lugares comunes que se pueden utilizar en este punto y que muestran siempre la misma cosa: no hay que luchar contra los poderes establecidos, no hay que luchar contra la fuerza, no hay que pretender salir de la propia condición toda acción que no se inserta en una tradición es romanticismo, toda tentativa que no se apoya en una experiencia probada está condenada al fracaso.¹⁰

Y como en cualquier sabiduría colectiva, ésta encuentra su origen en el lenguaje parlotado por el *uno* de la comunicación masiva. Heidegger lo expresa así:

«Distanciación», «término medio»,

«aplanamiento» constituyen, en cuanto modos de ser del «uno», lo que designamos como «la publicidad». Ésta es lo que regula inmediatamente toda interpretación del mundo y del «ser ahí» y tiene en todo razón. Y no porque posea una señalada y primaria «relación de ser» con las «cosas», no porque haga «ver a través» del «ser ahí» en forma singularmente apropiada, sino justo por no entrar «en el fondo de los asuntos», por ser insensible a todas las diferencias de nivel y de autenticidad. La publicidad lo oscurece todo y da lo así encubierto por lo sabido y accesible a todos.¹¹

Se ve, pues, que el fenómeno mediático suscita la repetición. Pero ésta, una vez nacida, se sitúa en inexorable posición de alimentarlo -tal como en el pequeño rancho se espera que el hijo, en cierto punto, mantenga a los progenitores que le dieron crianza. Esto, por medio de la sustracción a la actitud reflexiva del *ser-ahí*; actitud que en un momento dado podría aniquilar el proceso por haberlo descubierto como carente de fundamento alguno.

b) El *ser-ahí* se deslinda de responsabilidades.

Expone Heidegger:

La falta de base no cierra a las habladorías la entrada en la publicidad, sino que la favorece. Las habladorías son la posibilidad de comprenderlo todo sin previa apropiación de la cosa. Las habladorías, con las que puede arramblar cualquiera, no sólo desligan de la obligación de llegar a un genuino comprender, sino que desarrollan una indiferente comprensibilidad a la que nada le es ya cerrado.¹²

Por lo anterior, es fácil comprender cómo el sujeto se desliga de toda responsabilidad en lo concerniente a lo distribuido para y por

los otros; o si se quiere, *asume* una responsabilidad inmersa en lo colectivo y, como tal, ficticia. (Frase de dictador genocida y demagoguero que ni presentación necesita, pero bien cierto es que *la noción de responsabilidad va íntimamente ligada a la de personalidad*.) Es siempre blanco el saldo de las *consecuencias*, concepto tan caro para el existencialismo. Volviendo con Heidegger¹³, el uno «puede responder de todo con suma facilidad porque no es nadie que haya de hacer frente a nada. [...] El «uno» descarga así al «ser ahí» del caso en su cotidianidad».

Si el mecanismo puesto en movimiento por el *statu quo* se mantiene constante, los contenidos deben modificarse asiduamente; se busca en el hombre el diletantismo que no afinca en nada. El *ser-ahí* debe pasar por todo sin apearse en ningún sitio; la *doxa* debe cambiar sus vestiduras exteriores para no dar tiempo a la raigambre ni al análisis conducente al desecho de lo inauténtico -eso sí, siempre inmersa en la cotidianidad del homogéneo *uno-*, fenómeno que en sociedad se da en llamar *moda* o, para Heidegger, *avidez de novedades*, de la que dice éste que

sólo busca lo nuevo para saltar de ello nuevamente a algo nuevo. No es el aprehender [...], sino que son ciertas posibilidades de abandonarse al mundo. De aquí que la avidez de novedades se caracterice por un específico «no demorarse» en lo inmediato.¹⁴

Trasladándose vertiginosamente de una inmediatez a otra, la *avidez de novedades* no establece paralelos con la contemplación extática

⁹ Ibid., p. 143.

¹⁰ SARTRE, J.-P. (1980) El existencialismo es un humanismo. Buenos Aires: Editorial Sur, p. 12.

¹¹ Op. Cit., p. 144.

¹² Idem, p. 188.

¹³ Ibid., p. 144.

¹⁴ Ibid., p. 192.

Letra Franca
• CULTURA • FILOSOFÍA • POLÍTICA • SOCIEDAD •

Revista mensual con un costo al público de 25 pesos

Lecturas para entender nuestro tiempo



que de suyo requiere el despliegue y la apertura del ser. Bien al contrario, su condición de ubicuidad tiene como función el sustraerle de profundizaciones, sean éstas del tipo que se quiera y orientadas al objeto de que se trate.

La avidez de novedades no tiene nada que ver con la admirativa contemplación de los entes [...]; a la avidez de novedades no le importa ser llevada por la admiración a la incompreensión, sino que se cura de saber, pero simplemente para tener sabido.¹⁵

Los parámetros que miden la certidumbre del saber se determinan por el lenguaje de *los otros*. Es éste, y no otro, el criterio de legitimidad de lo percibido por el sujeto, y garantiza que lo captado no se vuelva contenido puro y desnudo, sino que, al colarse por el tamiz del lenguaje, haga éste la trilla entre lo aceptable por la medianía y lo que debe rechazarse.

Vemos aquí dos entidades facultativas que entre sí se complementan. La una, con función perceptiva volcada hacia los contenidos; la otra, con la atribución de clasificar -que no interpretar, porque esto ya está dado- en los conceptos: la vista y el habla. El tono de la relación -que cumple su cometido al sumir el *yo* en la impermanencia- se patentiza en estos términos:

Las habladerías rigen también las vías de la avidez de novedades, diciendo lo que se debe tener leído y visto. El «ser en todas partes y en ninguna» de la avidez de novedades está entregado a la

responsabilidad de las habladerías. Estos modos de ser cotidianos del habla y del ver no se limitan a ser, en su tendencia a desarraigar, «ante los ojos» uno junto a otro, sino que *el un modo de ser arrastra el otro consigo*.¹⁶

Y a fin de cuentas, con todo el fardo de inautenticidad que la relación echa sobre los hombros de la realidad humana, su mayor talento estriba en producirle, precisamente, la sensación contraria. El sujeto ávido de novedades siente despertar en sí una vitalidad que el lenguaje de lo externo le confirma a cada paso; cuando en realidad lo único que confirma el aval social es que su capacidad de pensar se ha sumido en la letárgica mediocridad de la pose.

La avidez de novedades, a la que nada le resulta cerrado, las habladerías, a las que nada les queda por comprender, se dan, es decir, dan al «ser ahí» que es así, la seguridad de una presuntamente auténtica «vida viva».¹⁷

Es por *esa* razón, la reificación del *yo* a partir de la relación con *los otros*, que Sartre¹⁸ los define como *el infierno mismo*. Empero, infierno del que sólo el *ser auténtico* puede *apercibirse*.

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ SARTRE, J.-P. (2005) *A puerta cerrada*. Buenos Aires, Losada.

La reforma educativa mexicana implementada por José Vasconcelos en la segunda década del siglo XX en su paso por la Secretaría de la Educación Pública, no puede entenderse sin la participación de Rafael Ramírez (1885-1959) maestro normalista veracruzano, quien junto con Moisés Sáenz primero, y con Narciso Bassols después, configura los principios, normas y actividades de la educación rural mexicana.

El México posrevolucionario es un país heterogéneo, una nación en proceso de formarse, con un alto grado de desintegración en cuanto concierne a la población rural, aislada física e ideológicamente de la corriente de avanzada del desarrollo nacional.

En 1921, el censo de población capta 14 300 000 habitantes en la República; dos tercios de ellos viven en el campo; 4 200 000 son clasificados como indios y ocho millones como gente cuyo nivel de vida es primitivo. El 65% se estima analfabeta y en este porcentaje están comprendidos tres millones de personas que no entienden el idioma nacional.¹

En el contexto internacional, la revolución industrial concurre al desarrollo de las naciones europeas y al vecino país del norte. Estos paradigmas repercuten en México y hacen notoria la necesidad de realizar un cambio sustancial en la orientación de la instrucción; el carácter dual prevaleciente de la enseñanza de entonces, con una educación para el pueblo y otra para la élite, es puesta en tela de juicio. Aunado a ello, se advierte la ausencia de la enseñanza técnica como instrumento que favorezca al desarrollo industrial; por lo que surgen las primeras críticas a la doctrina positivista que norma la docencia en las preparatorias y universidades.

AL RESPECTO, RAMÍREZ DICE:

Es preciso romper con los moldes infernales de la escuela con que hasta ahora hemos pretendido inútilmente elevar la condición moral y material del proletariado rural y ciudadano, porque una educación puramente intelectual, creemos, no hace más que poner a las gentes en aptitud de apreciar mejor las penalidades y miserias que sufren, pero no las dota con los medios necesarios para redimirse.²

De la anterior situación educativa prevaleciente, se entiende la innegable necesidad de crear una propuesta educativa cuya actividad pedagógica desempeñará una función transformadora del medio económico y social,



La escuela rural mexicana

Francisco Javier Reyes Medrano

Para ello, Ramírez identifica una larga serie de problemas prevalentes en la vida rural: la extrema pobreza de las masas campesinas, las pésimas condiciones de salud en que la población rural se desenvuelve, su bajo estándar de vida doméstica, la tradicional rutina con que son realizadas las ocupaciones habituales a causa de que no son lo suficiente remuneradoras, el agudo analfabetismo de los campesinos, la desintegración social a causa de los numerosos grupos étnicos que hay en el país y de los distintos dialectos que les sirven como medio de expresión, la absoluta impreparación de la población rural para trabajar decidida y conscientemente para el advenimiento de un nuevo

régimen social más igualitario y más justo que el régimen vigente.³

Con la revisión anterior, Ramírez señala lo que según él, los campesinos necesitan:

- 1) *Una cultura general* que sacuda y despierte sus inteligencias adormecidas, que les provea de un conocimiento e ideas fundamentales y les inculque ideales y aspiraciones;
- 2) *Una cultura industrial* que eduque sus manos y desenvuelva en él la mayor suma de aptitudes constructivas,
- 3) *Una cultura agrícola*, para acabar de una vez por todas con la rutina y con los tradicionales y defectuosos métodos de beneficiar la tierra. La po-

blación requiere una cultura agrícola especial que esté en relación estrecha con la localidad en que se funde la escuela.⁴

Ramírez, en esta primera etapa de su obra, influenciado por el pensamiento de la época y siendo un seguidor del pensamiento de John Dewey; considera que las escuelas in-

¹ RAMÍREZ Rafael, *La escuela rural mexicana*, Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, SEP, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1981, pág. 10.

² *Ibid*, pág. 18

³ *Ibid* pág. 29

⁴ *Ibid*, pág. 21

dustriales, comerciales y agrícolas son las únicas instituciones educativas que satisfacen las condiciones modernas de los pueblos que, cansados de vivir en medio del hambre y la penuria, reclaman a gritos un mejoramiento material y social.

Ramírez, piensa en la construcción de una nueva escuela que abandone las aulas para lanzarse a las calles y a las tierras de labranza; que tome como sujeto de enseñanza al niño y al adulto, al hombre y a la mujer como elementos indisolubles en la estructura de la comunidad considerada como un todo; y que el maestro además de cumplir el rol de enseñante, se convierta en líder del lugar como promotor del cambio revolucionario y gestor de las reivindicaciones agrarias y políticas, haciendo de eslabón de enlace entre el campo y la ciudad.

Para ello, Ramírez funda escuelas, organiza la supervisión de las mismas, crea el aparato administrativo necesario para sostener la estructura todavía endeble, planea y dirige; pero además, produce sin descanso los libros, guías didácticas para el maestro rural y se aventura también en la doctrina que fundamenta la enseñanza del campesino.⁵

Rafael Ramírez no está solo en la manufactura de la invención social de la cual es el principal artífice; muchos son los maestros distinguidos que concurren a dar forma, contenido y significado a la escuela rural mexicana; nueva en su concepción y en su manera de adaptarse a las condiciones del campo que, sin dejar de ser genuina, acepta y reinterpreta las ideas y patrones de acción procedentes del exterior para mantenerse fresca y auténtica.

Los primeros maestros de esta escuela revolucionaria son improvisados y preparados muchos sobre la marcha; para ello se idea una institución nueva: *La Misión Cultural*; compuesta por la conjunción de maestros normalistas ambulantes, médicos, agrónomos, enfermeras, carpinteros, costureras, trabajadores sociales, maestros en educación física y demás profesionales. Las misiones no siempre cuentan con el personal más capacitado ni con el nivel académico más alto pero son sumamente eficaces como organismos encargados de fundar escuelas en los lugares más apartados y en adiestrar a los maestros por medio de cursos intensivos.

Los primeros maestros no saben nada de Pedagogía, pero muchos enseñan y educan con naturalidad; no tienen mucha sabiduría pero sí una profunda intuición de lo que es preciso hacer; son creadores, forjadores de

un nuevo mundo para el campesino. Una vez establecida la escuela rural mexicana, debe crear además la salud, las formas ennoblecidas del trabajo, la vida doméstica dignificada, la justicia y la equidad para todos; para lo cual según Ramírez:

El maestro debe ser un agitador social, pero a la par un verdadero educador, médico cuando menos con la capacitación suficiente para luchar contra las enfermedades comunes, etnólogo ducho en el manejo de la cultura; y está obligado a conducir a la gente a la transformación del ambiente exterior, pero su tarea más importante está en modificar y cambiar a la gente misma.⁶

Los maestros revolucionarios, entre los que destaca Enrique Corona, también fundan una escuela nueva en el campo a la que llaman *casa del pueblo*; cuyas bases sociales son las de constituir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela, como resultado de la incorporación de todos los vecinos del lugar: niños, niñas y hombres o mujeres adultos.

La casa del pueblo es el centro donde se imparten enseñanzas pero además congrega a todos los individuos sin distinción, establece vínculos de solidaridad y fraternidad, sus actividades tendrán siempre presente los intereses de la colectividad; es pues, una concepción original de escuela destinada a servir a la comunidad y a procurar su desarrollo.

Antes de que Vasconcelos abandone su cargo de Secretario de Educación Pública en 1924, establece 1,067 casas del pueblo que albergan a 54 mil 530 alumnos y sirven a un número mayor de comuneros indios.⁷

La incorporación del campesino y del indio a la civilización, desde la escuela rural mexicana que Ramírez edificó, significa redimir por igual al uno y al otro. Educar al campesino y al indio es ponerles en condiciones de apreciar por sí mismos el estado de dependencia y subordinación en que se encuentran y capacitarles para que generen su propia liberación. Incorporarles a la vida moderna quiere decir forzarles a transformar radicalmente su economía para que rompan la inercia inherente a sus modos de producción y para que estén en aptitud de responder a la hostilidad violenta de quienes advierten afectados sus latifundios, privilegios y fanatismos.

Otra, y quizá la más grande influencia en la vida y en el pensamiento de Rafael Ramírez, está representada en su asociación con Moisés Sáenz; egresados ambos

de la escuela Normal de Xalapa. Ramírez y Sáenz adoptan la tesis positivista de la incorporación del proletariado a la sociedad como el mejor medio que permite resolver el problema de la heterogeneidad racial y cultural del país.

Para Comte, el proletariado no forma realmente parte de la sociedad; por lo que es preciso incorporarlo a ella para que goce de los derechos y obligaciones reservados a sus miembros, porque sólo mediante la homogeneidad puede alcanzarse el orden social. Sin embargo, como dice Gonzalo Aguirre Beltrán: «*Cuando se le concede al indio la condición de clase social de clase proletaria (que evidentemente no tiene) en consecuencia se le niega etnicidad, característica de grupo humano con estructura y cultura propias, resultado de un modo de producción distinto al capitalista.*»⁸

Con estas condiciones, la lengua, las costumbres y la organización de los grupos originalmente americanos son considerados como rezagos o supervivencias de una etapa de la humanidad (teológica) que dista considerablemente de la científica (positivista) que actualmente se vive; por lo que incorporar al indio a la civilización quiere decir obligarlo a dar un gran salto, trasladarlo de una etapa a la otra sin que haya la intermedia (metafísica) para tal caso de muy poco vale su bagaje social y cultural; de ahí que sus innumerables maneras de habla, sus prácticas médicas supersticiosas, su economía ineficiente, sus actividades recreativas y religiones primitivas, sus formas rutinarias de ganarse la vida, la alimentación, el vestido y la vivienda, se conciben como inferiores.

Del problema de la heterogeneidad lingüística se pueden suscitar muchas críticas a la escuela rural, donde Ramírez y otros maestros pretenden dar a todo México un idioma, el castellano; y para conseguirlo ponen a un lado, sin tentarse el corazón, el derecho inalienable que tiene todo grupo étnico a hablar y ser enseñado en su lengua materna y que sin embargo, le imponen el idioma oficial; el habla del grupo mestizo dominante.

La consigna dada al maestro rural es la de enseñar castellano sobre todas las cosas; antes que empeñarse en la enseñanza de la lectura, la escritura, las ciencias naturales y

⁵ Ibid, pág. 7.

⁶ Ibid, pág. 31.

⁷ Ibid, pág. 43.

⁸ Ibid, pág. 25.

sociales, el mandamiento es enseñar el castellano sumado con la prohibición de usar en la escuela la lengua del educando, por parte de éste y por parte del educador en los casos en que la conociera ¿Por qué semejante medida? Porque para Ramírez, hablar una lengua es participar en una cultura y el maestro que la usa en vez de incorporar corre el riesgo de ser incorporado.

Con esta visión, el fin que persiguen las escuelas rurales que incluye la incorporación indígena, es claro y único: transportar a la masa entera de la población indígena paulatina pero constantemente, «de las etapas inferiores de vida en que se encuentra hacia planos superiores en que pueda disfrutar de una vida más satisfactoria y más completa, es decir, el propósito general de la educación rural consiste en incorporar a la masa campesina, ahora retrasada, a la cultura moderna.»⁹

Con la llegada de Narciso Bassols como Secretario de Educación, la escuela rural reconoce como fundamento de la transformación de las condiciones del campesino, el *factor económico*; sólo en la medida en que las condiciones económicas del campo mejoren como resultado paralelo, será posible obtener una transformación social provechosa. Con estos nuevos planteamientos la escuela rural crea dos instituciones fugaces: *los Centros de Educación Indígena y las Escuelas Regionales Campesinas*.

Los primeros Centros de Educación Indígena nacieron en 1926 como Casa del Estudiante Indígena establecidas en la capital de la República, cuyas finalidades manifiestas fueron las de demostrar objetivamente la capacidad intelectual de los indios, de los más diversos grupos étnicos y adiestrarlos como maestros líderes de sus comunidades de origen, una vez que hubiesen experimentado el proceso de incorporación a la cultura occidental; además fueron centros de difusión de la nueva tecnología, promotores de la economía y el desarrollo regional en las áreas campesinas; no obstante el alto costo de mantenimiento, la presentación del desarraigo de algunos de los grupos étnicos de sus sitios de origen, entre otros inconvenientes llevaron a Bassols a clausurarlas en 1932 y a establecerlas en el corazón de las zonas indígenas.

Por su parte, la fundación en 1933 de las primeras Escuelas Regionales Campesinas estaban compuestas por cuatro elementos fundamentales:

1) Un Instituto de investigación que

tenía la encomienda de explorar científicamente la región para determinar sus problemas de orden cultural, económico y social a fin de que la escuela pueda atacarlos y resolverlos ventajosamente.

- 2) Una sección técnica e industrial con finalidades muy semejantes a las de las centrales agrícolas
- 3) Una escuela normal rural destinada a preparar docentes del tipo que requieren las escuelas rurales de la vecindad.
- 4) Un instituto de acción social, es decir, una misión cultural cuya tarea es promover el progreso de las comunidades de la región.¹⁰

Sin embargo, al igual que los Centros de Educación Indígena, las Escuelas Regionales Campesinas tuvieron corta vida, incluso algunas pasaron a convertirse en simples internados de educación primaria.

En síntesis, los objetivos de la escuela rural mexicana varían: en la época de Vasconcelos tienen la clásica finalidad de instruir, en la escuela rural de Corona, Sáenz y Ramírez, la de incorporar al indio a la civilización; en Bassols, el desarrollo económico en su conjunto, sostenido bajo la premisa que la instrucción sola no basta; la incorporación a la vida civilizada tampoco, ya que si al fin y al cabo se logró incorporar al indígena, con ello no se habrá conseguido más que ponerlo en condiciones idénticas a las que guardan los campesinos de otros países y, en esta situación, es esencial para el campesino encontrarse dotado de los medios de lucha económica que le permitan subsistir; esto último sucede con la culminación de la reforma al artículo 3º constitucional; reforma que da origen a la *educación socialista*

Además de su proyección económica, la escuela socialista -encabezada otra vez por Ramírez- tiene una orientación tendenciosamente nacionalista, en el sentido noble de dar a conocer y hacer apreciar nuestros valores culturales; por lo que es igualitaria, otorga las mismas oportunidades educativas y los mismos derechos para adquirir la cultura fundamental a todos los niños; y finalmente es racionalista. Como dice Ramírez: «*Las creencias sobre seres y cosas sobrenaturales, fanatismos y prejuicios son los más serios estorbos para el progreso económico, cultural y social del país*».¹¹

La loable labor que Rafael Ramírez encabezó se agiganta ante la crisis educativa que actualmente padecemos, principalmente por

carecer de un proyecto educativo propio y acorde a las condiciones socioculturales y geográficas que caracterizan a nuestro diverso territorio mexicano; no obstante es admisible escuchar sus humildes palabras:

«Soy un viejo trabajador de la educación rural de mi país. Desde antes que estallara la Revolución ya venía ocupándome en tareas de tal naturaleza, tanto en el pensamiento como en la acción práctica. Durante la tormenta revolucionaria siempre trabajé en escuelas de población culturalmente atrasada y económicamente desvalida. Cuando la Secretaría de Educación fue reestablecida y comenzó a crear en el país escuelas rurales y a conformarlas poco a poco hasta dejarlas bien hechas y listas para redimir efectivamente a la clase campesina que forma la mayoría de la población de la República, población que había sido dejada en el abandono más completo; durante esa época repito, desde las humildes posiciones que ocupaba y de acuerdo con mis pobres capacidades procuraré siempre y siempre arrimar mi piedra y mi grano de arena a fin de que el edificio que se levantaba llegara a ser no solamente sólido, sino también útil y bello.»¹²

Para concluir, podemos decir que en los años veintes y treintas, la escuela rural mexicana es, sin duda, la herramienta más eficaz que logra la transformación campesina y, con ella, la redistribución de la salud, los recursos, el conocimiento y la dignidad entre las masas irredentas para las cuales se hace la revolución.

⁹ Ibid, pág. 26

¹⁰ Ibid pág. 36

¹¹ Ibid, pág. 37.

¹² Ibid, pág. 13

BIBLIOGRAFIA

RAMIREZ Rafael, La escuela rural mexicana, Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, SEP, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1981.

SIERRA Augusto Santiago, Las Misiones Culturales (1923-1973), Secretaría de Educación Pública, México D.F., 1973.



El señor procurador

Los alumnos de la preparatoria comentaban que el licenciado era tan exigente en su clase de Introducción al Estudio del Derecho, que para imponer la disciplina dentro del salón de clases sacaba su pistola y la colocaba sobre el escritorio. En seguida les advertía:

-Ya saben, todos aquellos que no se porten bien -al tiempo que acariciaba su arma.

Ocupaba el cargo de Magistrado del Supremo Tribunal de Justicia. Sin embargo, esto no constituía impedimento para seguir bebiendo. Algunas veces en que la cruda lo estaba martirizando, casi matando, se compraba su botella, refrescos, vasos desechables y hielo. Le ordenaba a su secretaria:

-Socorrito, prepárese dos cubitas, por favor.

-¡Salud! Al ver que ella no le contestaba, le decía:

-Tómele. No ve que no me gusta tomar solo.

-No licenciado, porque se me sube.

-No me le subo, soy un hombre decente, además mi señora es muy celosa.

El día que le entregó el Gobernador su nombramiento como Procurador, en sustitución de su compadre que sería postulado por el partido oficial como candidato a la diputación federal, se fue directamente a su bar predilecto y allí se puso una borrachera, pero en serio. Salió trastabillando, casi cayéndose. Como ya era procurador, desde su óptica de ebrio, se le hizo fácil orinarse en plena vía pública sin ningún recato. Pasó una patrulla policiaca y se lo llevaron a la cárcel preventiva.

Ya estando en calidad de detenido, llamó a uno de los policías de guardia para decirle que él desempeñaba a partir de esa fecha el cargo de Procurador de Justicia en el Estado. El guardián le comunicó lo anterior al Agente del Ministerio Público y éste exclamó:

-Ya no sólo tenemos que lidiar con borrachos, sino hasta con locos. Échale una cubeta de agua.

El uniformado obedeció la orden de su jefe inmediato superior. Pero como el detenido insistiera en que era el procurador, volvió el gendarme para hacerle saber al Agente Ministerial que el señor era el procurador. Entonces, sin reparar en la veracidad de su dicho, le manifestó:

-Échele más agua.

El policía le vació otra cubeta de agua al Lic. Gallardo.

Transcurrieron unos minutos, sonó el teléfono y el Agente Ministerial contestó:

-Bueno.

-Sí, bueno, ¿cómo estás mi querido licenciado?

-Muy bien, gracias. Y a ti, ¿cómo te ha ido?-También de lo mejor.

-¿Ya sabes la nueva?

-No, ¿de qué se trata?

-Esta mañana, el Señor Gobernador designó al Lic. Gallardo como Procurador General del Estado.

-¡Qué bien!

-¿Verdad que sí?

-Por supuesto, es un abogado muy competente.

En cuanto colgó el aparato, le indicó al policía que le preguntara al preso por su nombre; al saber que se trataba del licenciado Gallardo, le dijo al policía: Ahí te encargo, tengo que ir a una diligencia urgente.

El Agente del Ministerio Público se presentó hasta el otro día y fue a expresarle sus más efusivas felicitaciones al procurador en una actitud sumisa y respetuosa.

El policía le decía en broma:

-Entonces qué, mi licenciado, ¿le echo más agua?

-Cállate, infeliz.

El licenciado Gallardo, flamante y respetable Procurador General de Justicia, cuando le comentaban lo sucedido sus amigos de confianza, contestaba que el respeto a la ley era una norma invariable de su conducta, y que el abogado Agente del Ministerio Público cumplió con su deber; razón por la que contaba con todo su apoyo, pues si no se hiciera todo conforme a derecho, la sociedad andaría de cabeza.

CONGRESO LOCAL



Por unanimidad, el Pleno de la LXII Legislatura aprobó reformar diversos artículos del Código de Procedimientos Penales para especificar las fechas en que deberá implementarse el Nuevo Sistema de Justicia Penal, en cada una de las regiones judiciales del estado de Michoacán.

Se instruye que el sistema procesal penal acusatorio entrará en vigor el 3 de febrero de 2014 en la región de Morelia; el 25 de agosto del 2014 en Uruapan; el 13 de enero de 2015 en Apatzingán; el 29 de junio de 2015 en la región de Zamora; el 11 de enero de 2016, en Lázaro Cárdenas y el 13 de junio de 2016 en Zitácuaro.

Además, a partir del 13 de junio de 2016 quedará abrogado el Código de Procedimientos Penales del Estado de Michoacán, vigente desde 1998, rigiendo únicamente para los asuntos o causas iniciados con anterioridad a la implementación de dicho ordenamiento en cada región.

Cabe señalar, que con esta reforma se definen los criterios de gradualidad para la aplicación progresiva y efectiva del nuevo sistema de justicia penal de corte acusatorio y oral en nuestra entidad.

En otro punto de la orden del día, se dio lectura a la iniciativa de Decreto que autoriza al Ejecutivo a desincorporar y donar una fracción de predio ubicado en las instalaciones de la antigua Expo-Feria Michoacán, a favor de la Fundación TELETÓN para la construcción de un Centro de Rehabilitación Infantil; y a la Iniciativa con proyecto de Decreto presentada

APRUEBA LAS FECHAS EN QUE SE IMPLEMENTARÁ EL NUEVO SISTEMA DE JUSTICIA PENAL EN MICHOACÁN.

por el diputado Jaime Darío Oseguera que propone crear la figura de Presidente Municipal Suplente.

Asimismo, se aprobó la propuesta de acuerdo que exhorta al titular del Ejecutivo para que por medio de la Secretaría de Desarrollo Rural se reactive el Seguro de Vida Campesino, con el fin de apoyar a los sectores agropecuario, forestal y pesquero.

Se dio lectura a la propuesta de acuerdo que exhorta a la Secretaría de Turismo Federal y su homóloga en el estado, para que definan, desarrollen y promuevan la Ruta del Bicentenario, presentada por el diputado César Chávez Garibay y turnada a las comisiones de Turismo y Cultura para su análisis.

De igual forma, se dio lectura la propuesta de acuerdo que exhorta a los diputados federales y senadores, así como a los tres

órdenes de gobierno, para que se elabore un patrón nacional de desplazados.

Por otra parte, se leyó, discutió y votó la propuesta de acuerdo por el que se exhorta al Procurador General de Justicia del Estado, Plácido Torres Pineda, a presentar un avance detallado de la reestructuración y capacitación del personal de la Procuraduría, así como a llevar a cabo acciones dirigidas a la prevención y atención de homicidios dolosos de mujeres e informar sobre el estado que guardan los municipios de Cherán, Paracho, la comunidad de Nueva Jerusalén perteneciente a Turicato y de la Tenencia Morelos, del Municipio de Morelia.

Finalmente, el diputado Elías Ibarra Torres presentó un posicionamiento relativo a la celebración del día internacional del Cáncer Infantil.



Refuerzan gobernadores de la Zona Centro-Occidente medidas conjuntas de seguridad



Zacatecas, Zacatecas.- El gobernador de Michoacán, Fausto Vallejo Figueroa, acudió a la reunión que sostuvieron sus homólogos de los estados de Zacatecas, Aguascalientes, Nayarit, Colima y el electo de Jalisco, con integrantes del gabinete federal de seguridad, para estrechar los mecanismos de coordinación en materia de seguridad pública y procuración de justicia.

Durante el encuentro se abordaron temas relacionados con los nuevos juicios orales, los exámenes de control de confianza y los mecanismos para mejorar la seguridad con la participación ciudadana.

El evento estuvo encabezado por el anfitrión, Miguel Alonso Reyes, gobernador de Zacatecas, y acompañaron al mandatario michoacano Fausto Vallejo, el secretario de Gobierno, Jesús Reyna García; el procurador del estado, Plácido Torres Pineda; el secretario de Seguridad Pública, Elías Álvarez Hernández y el jefe del despacho adjunto del gobernador, Guillermo Guzmán Fuentes.

El gobernador de Michoacán, Fausto Vallejo Figueroa, asistió a la convocatoria del gabinete de seguridad federal en Zacatecas.